

Fotografía: Propietaria de micronegocio por cuenta propia,
artista empírica que continúa con una tradición ancestral / Providencia.

F10 3406
Familia Fonseca



VOCES Y ROSTROS

de las economías populares de

San Andrés, Providencia y Santa Catalina



Proyecto investigativo

Caracterización

de la población de las economías
campesinas y populares

Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas
Coordinación Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía
2024

Contenido

Presentación.....	6
Introducción.....	11
Aspectos Metodológicos.....	14
Generalidades de las economías populares	16
¿Qué son las economías populares?.....	16
La relación entre micronegocio y la economía popular...18	
¿Cuáles son los sectores que hacen parte de la economía popular?.....	19
La economías populares en el Departamento de Arauca.....	22
Municipios priorizados y participación de las comunidades.....	22
Dimensiones de la Población de las economías populares	29
Dimensión social	25
Dimensión cultural.....	29
Dimensión organizativa.....	34

Construyendo paz a través del cacao	36
Dimensión productiva	38
Sector Servicios.....	36
Sector Comercio.....	42
Sector Manufacturas.....	43
Ocupación generada por los micronegocios.....	47
Dimensión ambiental	49
Recomendaciones para el impulso de la economía popular desde la oferta de servicios SENA	55
Conclusiones	56
Dimensión Social.....	56
Dimensión Cultural.....	56
Dimensión Productiva	57
Dimensión Organizativa.....	57
Dimensión Ambiental.....	58
Tabla de siglas	59
Glosario.....	60
Referencias.....	64

Presentación



Jorge Eduardo Londoño Ulloa Director General SENA

El campesinado y las personas que integran las economías populares en Colombia han desempeñado durante décadas un papel fundamental en el impulso y crecimiento económico del país. Su labor ha permitido la supervivencia y bienestar de familias y comunidades que, en su mayoría, han sido marginados de las dinámicas económicas predominantes.

Sin embargo, históricamente, tanto el trabajo de estas personas, como la garantía de sus derechos y su bienestar no han sido protagonistas de las conversaciones, acuerdos y acciones que se movilizan y priorizan desde la legislación y de los mecanismos que transforman las políticas en las realidades tangibles para las poblaciones rurales y urbanas que vinculan su labor, actividad y trabajo en las economías populares y campesinas.

Es importante destacar que se habla de economías (en plural), ya que las prácticas de las economías campesinas y populares se distancian de las lógicas capitalistas y ortodoxas. Su objetivo no es la maximización y acumulación de los ingresos, ni la concepción del trabajo como una mercancía. Por el contrario, desde sus unidades productivas, buscan velar por el cuidado y el bienestar de sus familias, comunidades, tierras y territorios, en sus dimensiones fisiológicas, sociales y culturales.

Estas economías están profundamente enraizadas en los bienes ambientales y el tejido social que las sostiene, configuradas por los repertorios culturales que forman parte de las luchas y reivindicación por el reconocimiento de sus derechos, prácticas y saberes.

En el ámbito popular urbano, según Confecamaras, la economía popular está vinculada, en un 92 % a microempresas y a su población laboral asociada. No obstante, muchas unidades productivas, domésticas y familiares no están registradas, lo que sugiere una cifra mucho mayor a la reportada. Además, según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (DANE), en Colombia, 10.64 millones de personas mayores de 15 años se identifican como campesinas, sujetos de especial protección constitucional que desarrollan actividades vinculadas a la economía campesina.

Frente a esta realidad, el Gobierno Nacional “Colombia Potencia Mundial de la Vida”, y la Dirección General del SENA han puesto en marcha dos estrategias clave: CampeSENA y Full Popular. Estas iniciativas buscan visibilizar, acompañar, asesorar y brindar herramientas flexibles y adaptadas para responder de manera más precisa a las necesidades de estas poblaciones.

Con estas iniciativas, el SENA reconoce integralmente los derechos del campesinado y de las personas de las economías populares, fortaleciendo su calidad de vida y las formas subyacentes de vivirla, teniendo en cuenta sus territorios y economías. Este es el camino propuesto para saldar la deuda histórica del Estado colombiano con el campesinado, avanzar en el reconocimiento constitucional de sus derechos y contribuir a la implementación de políticas públicas que

garanticen su bienestar, el derecho a la alimentación y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria.

Desde la misionalidad institucional, es importante reconocer las formas en las que el campesinado construye conocimiento y trabaja en la interacción constante con su territorio. Esta dinámica genera una diversidad económica, social, ambiental y cultural que, al ser potencializada, puede reducir la desigualdad, promover la equidad, el desarrollo y la construcción de paz en los territorios.

En cuanto a la población de las economías populares, el SENA implementó la estrategia Full Popular, que busca contribuir al crecimiento económico de sus unidades de negocio mediante el fortalecimiento de sus capacidades técnicas, productivas, asociativas y de comercialización. Esto con el fin de promover la igualdad social, cultural y económica, desde una asistencia integral, diferencial e incluyente que aumente su sostenibilidad e independencia.

Por esto, el SENA planteó la tarea de la caracterización considerando los circuitos migratorios y los vínculos ciudad-región, del campo y las ciudades, establecidos en el contexto colombiano de violencia, desplazamiento forzado, concentración de tierras y ausencia de la reforma agraria.

Lo anterior, ha establecido como normalidad el desarraigo y el desplazamiento a las ciudades de muchos campesinos y en su transición como fuerza de trabajo disponible, en la vida urbana se han sumado a la población de trabajadores que forman parte de las economías populares, también diversas, aportando a la reducción de la desigualdad.

Para avanzar en esta tarea, la Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas adelantó el proyecto de Caracterización de la población de las economías campesinas y populares. Este busca conocer y caracterizar al campesinado colombiano arraigado en las veredas, así como a los sujetos de las economías populares que se ha consolidado en las regiones y ciudades del país.

La histórica presencia del SENA en los territorios y las acciones construidas en conjunto con la población de los 32 departamentos de Colombia han consolidado una institución con arraigo y legitimidad para contribuir en el reconocimiento y la caracterización de la población. Esto permite considerar sus características específicas en cada territorio, identificando brechas, necesidades y logros alcanzados, con el fin de brindar servicios más adecuados y flexibles que promuevan sus derechos y dignidad.

De esta manera, se fomenta el desarrollo de circuitos productivos, la asociatividad y la productividad con distribución equitativa, elevando la calidad de vida del campesinado y de las personas dedicadas a las economías populares.

Este trabajo fue realizado a través del diálogo y la participación, considerando las experiencias personales y los relatos de vida para comprender las formas individuales y grupales de ser y convivir de estas poblaciones.

La presencia institucional en las distintas regiones permite al SENA reconocer las diversas formas de trabajo y economías asociadas a la geografía y cultura del campesinado, así como su relación con la población de las economías populares, producto de procesos de poblamiento y territorialización.

Estas poblaciones, en su relación con la tierra y mediante su trabajo, aportan a diversos sectores de la economía, a los procesos de urbanización y a la configuración de mercados de trabajos urbanos.

Es importante resaltar la significativa contribución de los campesinos a la seguridad alimentaria, al sostenimiento de los mercados de trabajo urbanos y la configuración de iniciativas productivas en el marco de las economías populares, así como la especial labor de las mujeres en todas las actividades de cuidado comunitario y familiar que permiten la reproducción de la fuerza de trabajo para los distintos sectores productivos del país.

Introducción

El Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA) tiene la misión de promover el desarrollo social y técnico de las personas trabajadoras del país. A través de la formación profesional integral, facilita la incorporación en actividades productivas que contribuyen al crecimiento social, económico y tecnológico de Colombia, conforme al artículo 2° de la Ley 119 de 1994. La Dirección de Promoción y Relaciones Corporativas, mediante la Coordinación Nacional de Relacionamiento con la Ciudadanía, tiene entre sus funciones caracterizar los grupos de valor e interés de la Entidad.

El objetivo de esta tarea es facilitar el diseño y la ejecución de estrategias destinadas a fomentar la participación, la rendición de cuentas, la simplificación de trámites, la transparencia y la atención a la ciudadanía, adaptándose a las particularidades, necesidades y expectativas de las comunidades.

Por medio de las estrategias **CampeSENA y Full Popular**, el SENA busca aunar esfuerzos interinstitucionales para caracterizar los grupos poblacionales y brindar atención integral y diferencial, a través del proyecto de inversión denominado “Fortalecimiento de los servicios para la atención integral de la población de las economías campesinas y las economías populares”.

El proyecto tiene como finalidad fortalecer el conocimiento sobre quienes integran las economías campesinas y las economías populares, con el propósito de reorientar la oferta de servicios del SENA. Para lograrlo, durante 2024, un equipo multidisciplinario recorrió diversas regiones del país, visitando 18 departamentos y 70 municipios. En el proceso, se realizaron diálogos con comunidades campesinas, indígenas, productores agropecuarios, pescadores, asociaciones de comerciantes, propietarios y propietarias de micronegocios, vendedores informales, artesanos y artesanas, entre otros actores sociales, con el fin de recopilar saberes, intereses y expectativas.

El trabajo realizado se concretó en cartillas que recogen, a partir de las voces y rostros de las comunidades, orientaciones dirigidas a los equipos directivos nacionales y regionales para definir acciones de atención que fortalezcan, adapten y flexibilicen prácticas, procesos

y servicios institucionales. El propósito es responder de manera pertinente y con calidad a las necesidades de la población campesina y de quienes participan en las economías populares. Cada cartilla contiene siete apartados.

El primero ofrece información general sobre la población campesina del departamento, los centros de formación del SENA y la experiencia del equipo investigador en el trabajo con la población y los municipios priorizados. Los apartados siguientes describen las dinámicas productivas, territoriales, ambientales, organizativas y culturales que caracterizan cada región.

El contenido combina datos cuantitativos, a partir del análisis de microdatos procesados para el departamento, y datos cualitativos, obtenidos mediante grupos focales y diálogos con las comunidades. El último apartado reúne recomendaciones propuestas por el equipo investigador, orientadas a adecuar y reorientar los servicios institucionales para lograr mayor pertinencia en la atención a las poblaciones de las economías campesina y popular.

El proceso de sistematización tiene como finalidad destacar las características, necesidades y expectativas de la población campesina, con énfasis en relatos y testimonios que reflejan estilos de relación, experiencias, formas de organización, realidades territoriales y dinámicas socioproductivas. A partir del análisis de esta información se formulan propuestas que pueden incorporarse en la programación indicativa y en los planes de acción regional, para atender con mayor precisión las necesidades de las comunidades en sus respectivos contextos.

El equipo que lideró el proceso de interacción estuvo conformado por profesionales de ciencias sociales, ciencias de la salud, antropología, ciencias políticas, sociología, trabajo social, comunicación social y veterinaria. El análisis de las realidades surgió de reflexiones interdisciplinarias orientadas a resignificar las formas de vida comunitaria y a recuperar la memoria social.

Gracias a este enfoque se logró una aproximación a los relatos comunitarios, que permitió comprender e interpretar las formas individuales y colectivas de convivencia en zonas rurales. Se espera que el documento contribuya a las discusiones vigentes en Colombia sobre los derechos de la población campesina y que sirva como fuente de consulta para orientar a las autoridades departamentales y municipales, organizaciones sociales y agencias de cooperación en la formulación de políticas, planes, programas y proyectos vinculados al sector rural.

El documento resultante también aspira a convertirse en fuente de consulta para el campesinado, las autoridades departamentales y municipales, organizaciones sociales y agencias de cooperación, con el objetivo de orientar políticas, planes, programas y proyectos enfocados en el fortalecimiento del sector rural donde habitan las comunidades campesinas.



Aspectos metodológicos

El proyecto de **“Caracterización de la Población de las Economías Campesinas y Populares”** tiene un alcance de tres fases que se desarrollarán durante las vigencias 2024 a 2026. Su objetivo es recopilar y analizar información sobre la economías campesinas y las economías populares. En 2024, se centró en la recolección de datos contextuales y la realización de un diagnóstico regional, mediante trabajo de campo y consulta de fuentes secundarias.

En 2025, se actualizará y ampliará la información del primer año, incorporando nuevas perspectivas territoriales, complementado y actualizando el contenido de las cartillas.

Finalmente, en 2026, el análisis se enfocará en los datos del SENA, integrando elementos clave de los años anteriores para presentar una versión final de las recomendaciones, con el fin de adaptar la oferta y servicios institucionales a las necesidades de las poblaciones de las economías campesinas y populares .

La investigación adelantada a la fecha se desarrolló en varias etapas. Comenzando por una revisión bibliográfica de fuentes institucionales y académicas, centrada en identificar los conceptos clave que guían la caracterización de las poblaciones y temáticas del proyecto.

El marco de referencia del proyecto comprende los ejes y catalizadores del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 "Colombia Potencia de la Vida", los planes de desarrollo departamentales y municipales, los Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial (PIDARET); así como el plan estratégico del SENA y los planes sectoriales, que incluyen los enfoques diferenciales que implementa la Entidad.

En cuanto a la metodología, se adoptó un enfoque mixto que combina la recolección de datos cualitativos y cuantitativos, con el fin de lograr una comprensión más profunda de las poblaciones que constituyen los grupos de valor para el SENA. Entre ellas se encuentran familias y comunidades campesinas, indígenas, afrocolombianas, raizales y palenqueras, que sustentan su vida económica en actividades relacionadas con las economías campesinas o con unidades económicas de las economías populares, y que forman parte de la población destinataria de los servicios institucionales.

Para los datos cualitativos, se realizaron grupos focales y entrevistas en campo con actores locales vinculados a las economías campesinas y populares. Los datos cuantitativos se extrajeron de fuentes como los datos abiertos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), incluyendo la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV), la Encuesta de Micronegocios (EMICRON), la Encuesta de Cultura Política (ECP) de 2023 y el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) de 2018, entre otras fuentes relevantes.

Durante 2024, el equipo de caracterización visitó 18 departamentos y 70 municipios, seleccionados mediante un proceso de priorización realizado en conjunto con las Coordinaciones Regionales de Relaciones Corporativas e Internacionales de las 33 regionales del SENA. La selección de los municipios priorizados se llevó a cabo en tres etapas. Primero, se definieron los criterios de selección; luego, se incorporaron las recomendaciones provenientes de los coordinadores regionales; finalmente, durante la fase de alistamiento, fue necesario ajustar algunos municipios o rutas en función de las condiciones de seguridad, accesibilidad y otros factores relevantes en cada territorio.

La información recopilada en los grupos focales y entrevistas fue transcrita y sistematizada a través de matrices de análisis, destacando citas textuales de especial relevancia. Las bitácoras de campo y el intercambio de experiencias entre los integrantes del equipo complementaron el proceso de análisis, dando paso a la redacción de las cartillas, que integran tanto datos cualitativos como cuantitativos.



Generalidades de las economías populares

¿Qué son las economías populares?

El concepto de economías populares no es nuevo, pero si ha evolucionado con el tiempo. Hablar de economías populares es incluir una serie de discusiones que abarcan el autoempleo, las unidades productivas de pequeña escala. Existe entre los límites de la formalidad e informalidad, las economías inclusivas, la asociatividad, la reindustrialización, los micronegocios y el bajo valor agregado, entre otros.

Por lo anterior, y a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 “Colombia Potencia Mundial de la Vida” (PND, 2023, p. 135), se llega a la comprensión de las economías populares desde la siguiente imagen:



Fuente: Elaboración propia a partir del Plan Nacional de Desarrollo 2022-2026 (PND, 2023, p. 135)

En relación con este concepto, Jorge Eduardo Londoño Ulloa, director general del SENA, durante el lanzamiento de la estrategia Full Popular, mencionó: “La economía popular es la economía de los excluidos, de los ninguneados, de aquellos que no forman parte del mercado laboral y se ven obligados a crear su propio trabajo...” (29 de agosto de 2023). Por ello, para las discusiones en Colombia, lo fundamental de esta economía, son las personas.

Al respecto el presidente Gustavo Petro Urrego, durante este mismo evento, puntualizó: **“La gente no se divide entre informales y**

formales, la gente es trabajadora, punto...” (SENA, 2023, 50:02). A partir de esto, se entiende que son las personas quienes mueven esta economía y es con ellas con quienes es necesario trabajar para potencializar el conocimiento que ya tienen, transformándolo en una fuente de trabajo sostenible.

Los actores de las economías populares son muy diversos, y la gran mayoría de ellos enfrenta diferentes situaciones que complejizan su actividad. Entre estos desafíos se encuentran el no tener un ingreso salarial fijo, formas de protección social, acceso a crédito, entre otras. Por lo tanto, reconocer a los protagonistas de estas economías implica entender que los sectores populares no se limitan a sobrevivir, si no que viven (Roig, 2017).

La relación entre micronegocio y las economías populares

Es importante comprender que las actividades productivas que forman parte de las economías populares, son de baja escala, es decir, son las realizadas por trabajadores de los sectores populares, en este contexto, el país ha implementado metodologías para poder conocer como desde las cifras, se constituyen dichas actividades productivas.

El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) define a un micronegocio como ‘Unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción’

(DANE, 2024, p. 3).

En ese sentido la Encuesta de Micronegocios del DANE (EMICRON) ha definido características de las personas dueñas de los micronegocios en Colombia como propietarias o poseedoras de los medios de

producción con los cuales desarrolla su actividad económica, también prestan sus servicios profesionales, sin ser subordinados.

Son responsables de la deuda u obligación contraída en el proceso de producción, comercialización o prestación de servicios que le genera ingresos; buscan sus clientes, sus negocios pueden ser operados por una sola persona.

Por ello las cifras mostradas en EMICRON permiten caracterizar los datos cuantitativos de la población y de los micronegocios que hacen parte de la economía popular (DANE, 2024).

¿Cuáles son los sectores que hacen parte de las economías populares?

En primer lugar, es necesario entender que, al tratarse de actividades que surgen de la necesidad de la población por obtener un sustento económico, estas son suficientemente diversas lo que hace difícil su clasificación. Sin embargo, en ella se encuentran presentes los vendedores ambulantes, tenderos, comerciantes, teatreros, cuenteros, artesanos, personas dedicadas a la producción de comidas típicas y entre muchos otros.

Estas personas hacen parte de una economía de subsistencia, donde, según Coraggio (2016), el objetivo del micronegocio no es la acumulación de capital sin límites, sino que son mediaciones para lograr mejores condiciones de vida, obteniendo un ingreso neto mediante la producción y venta autónoma de bienes y servicios.

A partir de la clasificación y agrupación de las actividades económicas que la EMICRON usa para identificar a los micronegocios, según la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU) de las actividades económicas, Revisión 4 Adaptada para Colombia (DANE, 2022), el equipo de caracterización identificó cuatro grupos, en economía campesina: agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; mientras que para la economía popular está el sector servicios, comercio y manufactura como se evidencia en la siguiente tabla.



Economías Campesinas

Agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca

Se incluyen actividades como siembra, cosecha, manejo de especies menores y mayores, producción de pastos y praderas, entre otros.



Servicios

Se incluyen actividades como: construcción, transporte y almacenamiento, alojamiento y servicios de comida, información y comunicaciones, actividades inmobiliarias, profesionales y servicios administrativos, educación, actividades de atención a la salud humana y de asistencia social, y actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación, entre otras.



Comercio

Se incluyen actividades como la transformación mecánica o química de sustancias orgánicas e inorgánicas en productos nuevos, elaborados bien sea a mano o con maquinaria.



Industria manufacturera

Esta sección incluye la venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía, entre otros.

Economías Populares



En Colombia, esta es la economía de la cual hacen parte 5.188.402 micronegocios, los cuales generan el mayor número de empleos y ocupados (DANE, 2024). De lo anterior, es fundamental destacar que la economía popular es aquella en la cual el objetivo principal es la consolidación del trabajo antes que la acumulación de capital (Coraggio, 2011).

Otra característica de las personas que forman parte de las economías populares es que dependen de su continua realización de su fuerza de trabajo para generar una subsistencia económica tanto para ellas mismas como para sus familias.

Tomando como base el Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá, los actores de las economías populares se evidencian en la siguiente tabla:

	Vendedores informales de ocupación u oficio	Trabajadores por cuenta propia	Economía social y solidaria
	"Todas las personas que se dediquen al comercio de bienes o servicios en el espacio público" (p. 1).	"Persona que explota su propia empresa económica sin utilizar trabajadores, empleados u obreros remunerados" (p. 1).	"Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía" (p. 2).
	Micronegocio	Organizaciones económicas populares	Economía del cuidado
	"Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción" (p. 2).	"Toda organización social que desarrolla su actividad económica en el marco de la economía popular" (p. 2).	"Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado" (p. 2).

Fuente: Diseño propio a partir de Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá.

¿Quiénes hacen parte de las economías populares?

Para Coraggio (2020; 2011), la economía popular es de los **trabajadores, independientes o autónomos** que quieren vivir o viven de su trabajo, es una economía que puede ser unipersonal, de la familia, comunidad, asociación, organización y/o redes de cooperación mutua, formales o informales. En este sentido, la economía popular no es la economía de los pobres, sino de los trabajadores y trabajadoras que, aunque en muchos de los casos son víctimas de la ausencia de la protección social, es la base de la economía social, diversa como las ideas para poder obtener un ingreso monetario.

Fuente: Diseño propio a partir de Acuerdo No. 890 de 2023 del Concejo de Bogotá.

Las economías populares en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

Generalidades

De acuerdo con los datos de proyección de población del Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV, 2018), se estima que la población de San Andrés, Providencia y Santa Catalina para el año 2023 alcanzó 62.269 personas, con una proporción en cabeceras equivalente al 71,3 % y en área rural al 28,7 %. En términos de reconocimiento étnico, el departamento cuenta con una población raizal que representa el 40,9 % del total, una población negra, mulata o afrocolombiana equivalente al 14,1 %, mientras que el 45 % no se identifica con ningún grupo étnico.

Según la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria (UPRA, s. f.), el índice de pobreza multidimensional en el departamento alcanzó el 8,8 % en 2022. En cuanto a la informalidad laboral, el mismo año registró un nivel de 58,8 %, mientras que el desempleo de larga duración fue del 9,7 %. Estas condiciones sociales y económicas han propiciado el crecimiento de las economías populares en el territorio, cuyo propósito central es la generación de ingresos para las familias, garantizando así la reproducción de la vida.

Las economías populares se configura como una respuesta frente al desempleo, la ausencia de salarios, la falta de protección social y las dificultades para acceder a una canasta básica de alimentos que asegure la seguridad alimentaria de los hogares, entre otras problemáticas.

Frente a este escenario, muchas personas, en especial jefes de hogar con responsabilidades familiares, optan por autogestionar su propio empleo. En relación con los altos índices de pobreza y desempleo que afectaron a varios países latinoamericanos durante la década de los noventa, Coraggio (2013) sostiene:

La pobreza es un fenómeno acuciante que requiere respuestas inmediatas, pero a la vez es apenas un indicador de la cuestión social y su relación con la economía, mucho más profunda y demandante de tiempo generacional. No se trata meramente de aliviarla sino de erradicarla (p.122).

De acuerdo con Guarín y Franco (2008), los cambios abruptos en las condiciones sociales y económicas de los países latinoamericanos, especialmente en el Cono Sur, se profundizaron con la implementación de los procesos de apertura económica orientados al desarrollo industrial, en reemplazo del modelo de sustitución de importaciones. En el caso colombiano, esta transformación se inició a comienzos de la década de los noventa.

Distribución de los micronegocios del departamento

Según EMICRON, de los 5.188.402 micronegocios identificados en el país, el Departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina aporta el 0,06% a ese total. Es decir, en el departamento se identificaron 2.942 micronegocios (DANE, 2024).

Tipo de Propietarios

Los resultados de la Encuesta de Micronegocios (EMICRON) (DANE, 2024) indican que, en el departamento, alrededor de 2.942 personas autogestionaron su propio empleo, involucrándose en todo tipo de actividades que permiten generar recursos para el sustento de sus hogares.

Muchas de ellas también generan ocupación para otras personas, incluyendo trabajadores familiares y no familiares, remunerados o no remunerados. Todos ellos contribuyen al valor agregado y a la generación de empleo en el departamento.

Según la misma encuesta, el 80,07 % de los micronegocios corresponde a trabajadores por cuenta propia, mientras que el 19,93 % pertenece a patrones o empleadores. El departamento presenta el porcentaje más alto del país en micronegocios de tipo patrón o empleador, considerando que el promedio nacional de trabajadores por cuenta propia alcanza el 90,85 % (DANE, 2024).

Dentro de este contexto, resulta importante destacar que gran parte de las economías populares en el departamento se encuentra incluida dentro del porcentaje de informalidad laboral, que en 2023 alcanzó el 58,8% de la población ocupada. En este grupo se ubican, en gran medida, los micronegocios que funcionan en plazas, parques, avenidas, vías peatonales, semáforos, viviendas, pequeños locales, talleres, oficinas, entre otros espacios.

Frente al uso del espacio público y las tensiones que genera, Bernal et al. (2023) consideran que:

Mientras que para algunas personas estas zonas son vistas como lugares de congestión, inseguridad y desorden, para quienes las habitan son todo lo contrario, en ellas coexiste un entramado de vínculos, prácticas y relaciones organizadas.

Allí se configuran sus espacios de trabajo, en los que diariamente no solo arman y disponen sus puestos para las ventas, sino que habitan la ciudad con sus vínculos, tensiones y conflictos (p. 232)

En el actual contexto, San Andrés se configura como un territorio de gran belleza natural, acompañado de una intensa dinámica comercial y turística. Para muchas personas, representa un escenario ideal para establecerse, en varios casos motivadas por la búsqueda de oportunidades laborales. Sin embargo, la creciente afluencia poblacional ha generado retos significativos. De acuerdo con un artículo de prensa titulado “Sobrepoblación en San Andrés y migración ilegal por sus aguas”, la Oficina de Control, Circulación y Residencia (OCCRE) (El Isleño, 2024) reporta:

Esta Oficina ha reportado, al 10 de julio de este año, más de 200 personas en situación de irregularidad, siendo varios de ellos expulsados de la isla por tratarse de casos de falsedad en documento personal, haciéndose pasar por otros en su paso por los filtros del aeropuerto de San Andrés.

La información presentada permite una aproximación inicial a la realidad del departamento, como paso previo para profundizar en las dimensiones social, cultural, productiva, organizativa y ambiental. Todo ello con el propósito de reconocer las necesidades particulares de la población vinculada a la economía populares en San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Foto: Economía Popular presente en la Avenida 20 de Julio de San Andrés Islas.



Municipios priorizados y participación de las comunidades

Los municipios priorizados en el departamento, siguiendo la metodología descrita para caracterizar a la población de las economías populares, fueron **San Andrés y Providencia y Santa Catalina**. En los grupos focales y entrevistas realizadas en ambos territorios participaron, en total, 14 taxistas, 8 artesanos, 12 operadores turísticos y 9 cangueras en la isla de San Andrés, sumando 43 personas. En Providencia y Santa Catalina, se llevaron a cabo 3 grupos focales, con la participación de 8 artistas y artesanos, 7 operadores turísticos y 9 mujeres dedicadas a la confección de prendas, lo que representó un total de 24 personas en la isla.

En conjunto, la participación alcanzó a 67 personas vinculadas a las economías popular en los dos municipios priorizados.

Mapa 1. Municipios priorizados y participación de las comunidades



Fuente: DANE – CNPV 2018 – CG 2005

En San Andrés resulta importante mencionar que, durante el primer día de trabajo, el equipo enfrentó inconvenientes para llevar a cabo el encuentro previsto, debido a manifestaciones por la falta de suministro de agua, lo que ocasionó el cierre de las principales vías de la isla.

El traslado hacia San Andrés se realizó desde la ciudad de Santa Marta. El equipo partió a las 4:00 a.m. hacia el aeropuerto internacional Ernesto Cortissoz de Barranquilla, desde donde tomó el vuelo con destino al archipiélago a las 6:30 a.m.

El vuelo no presentó retrasos, por lo cual, hacia las 8:20 a.m., se aterrizó en el aeropuerto internacional Gustavo Rojas Pinilla. Una vez en el lugar, se procedió a realizar un grupo focal con los taxistas que prestan servicio en las puertas de la terminal aérea.

En horas de la tarde, se desarrollaron entrevistas individuales en la zona de playas con ocho artesanos, quienes brindaron información de manera amable y colaborativa. Posteriormente, el equipo se dividió en dos. Una parte se dedicó a entrevistar a las señoras cangueras, trabajadoras que prestan servicios de peinados, trenzas, shakiras, extensiones y masajes a turistas, logrando completar nueve entrevistas (Listado de asistencia cangueras, San Andrés 2024).

El otro grupo se trasladó a uno de los muelles más populares de la isla, desde donde parten embarcaciones que ofrecen paseos a los cayos y recorridos alrededor de San Andrés. Allí se llevó a cabo una entrevista individual a una vendedora ambulante y dos grupos focales, con la participación de doce personas entre conductores de embarcaciones, ayudantes, la secretaria de una agencia turística y trabajadores que abordan a los visitantes para ofrecer servicios.

Al día siguiente, el equipo se desplazó por vía aérea hacia la isla de Providencia. En la mañana, el encuentro se realizó con pescadores artesanales, con una asistencia total de doce personas, incluyendo participantes provenientes de Santa Catalina. Durante la tarde, se desarrolló un grupo focal con mujeres dedicadas a la confección de prendas, realizado en las instalaciones del SENA, con la participación

de nueve mujeres, quienes expresaron entusiasmo y agradecimiento hacia la institución, así como propuestas para mejorar los servicios ofrecidos en la isla.

La jornada siguiente se caracterizó por encuentros en diferentes puntos de Providencia. Debido a la ausencia de transporte urbano, se alquilaron dos motocicletas para los desplazamientos. El equipo visitó la residencia de tres hermanos artistas, donde se realizó un grupo focal con ocho personas, entre artesanos, artistas plásticos y escultores. La actividad resultó muy productiva y destacó por la amabilidad y el respeto de los participantes.

Durante la tarde, se efectuó otro encuentro con operadores y prestadores de servicios turísticos, con la participación de siete personas. Entre ellas se encontraban propietarios de establecimientos que funcionan como restaurantes, expendios de bebidas y bares, así como trabajadores dedicados a ofrecer recorridos turísticos en lanchas y caminatas guiadas.

Dimensiones de las economías populares

El equipo de caracterización de la población de las economías populares, con el propósito de ampliar la información disponible en el SENA y fortalecer la pertinencia de su oferta de servicios, llevó a cabo investigación directa en el territorio, promoviendo diálogos con la comunidad. Este enfoque permitió identificar las dinámicas específicas de las actividades económicas, los mecanismos de construcción social, el vínculo con el contexto cultural, los modos de organización de las unidades económicas, así como las fortalezas, desafíos y necesidades de los diversos sectores productivos.

También se analizó la relación con el entorno ambiental, considerando beneficios y responsabilidades compartidas.

A partir de los hallazgos obtenidos, se definieron cinco dimensiones de observación, estudio y análisis, orientadas a identificar las

características que distinguen a las personas que forman parte de la población vinculada a las economías populares.



Fuente: DANE – CNPV 2018 – CG 2005

Dimensión social

La población vinculada a las economías populares se caracteriza por acoger a actores económicos de las regiones que poseen mayor capacidad de adaptación y resiliencia. Quienes participan en ella deben entenderse, ante todo, como sujetos socialmente diversos, cuyo propósito fundamental es hacer uso de su fuerza de trabajo, considerada su principal medio para generar los ingresos que garantizan su modo de vida. En algunos casos, logran ofrecer oportunidades de creación de empleo; en otros, utilizan esta vía para suplir sus necesidades básicas y las de sus núcleos familiares (Coraggio, 2004; Molano, 2007a).

Para comprender las características y dinámicas propias del quehacer económico de este segmento de la población, resulta necesario considerar aspectos como el enfoque diferencial, el grado de escolaridad, el número de personas ocupadas, las tasas de desempleo, las intenciones de creación de micronegocios y el análisis de grupos etarios, entre otros factores. Estos elementos conforman la dimensión social de la economía popular (DANE, 2024).

Participación de la Mujer como Propietaria de Micronegocios

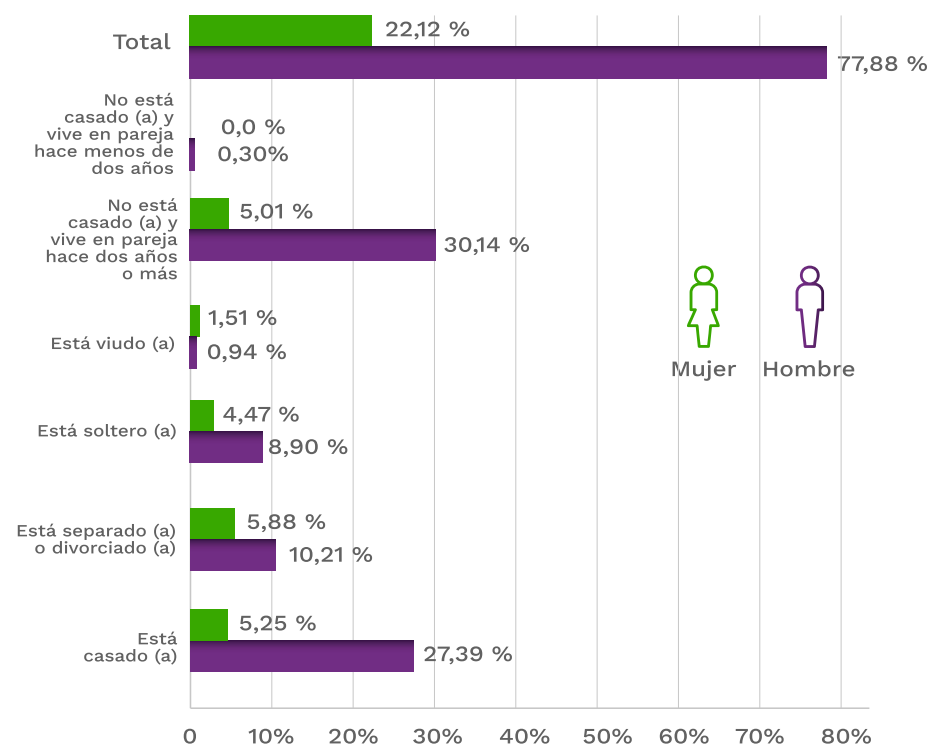
Revisar el papel de la mujer resulta fundamental para analizar la existencia de brechas de género, discriminación, culturas machistas, entre otros factores. Según los resultados de EMICRON, en el departamento, el 22,12% de los micronegocios son propiedad de mujeres, porcentaje que representa la tasa más baja del país y que se encuentra muy por debajo del promedio nacional, ubicado en 35,54% (DANE, 2024).

A pesar de los datos mencionados, durante el desarrollo del trabajo de campo se identificaron actividades ejercidas exclusivamente por mujeres, como es el caso de las cangueras en las playas de San Andrés y las confeccionistas en Providencia y Santa Catalina.

En los encuentros realizados con la población se evidenció que, dentro del grupo de artistas, artesanas y escultoras en Providencia, la participación femenina fue mayoritaria. En los demás grupos, la participación resultó equilibrada entre hombres y mujeres, salvo en el caso de los taxistas, donde no se registró la presencia de ninguna mujer.

Un aspecto crucial al analizar el papel de la mujer consiste en incorporar criterios de interseccionalidad, tales como el autorreconocimiento étnico o la condición de madre cabeza de hogar. A continuación, se presenta un gráfico que muestra información sobre el estado civil de las mujeres propietarias de micronegocios.

Gráfica 1. Estado civil de los propietarios de micronegocios, según sexo



Fuente: DANE, EMICRON, DANE (2024) y GEIH diciembre de 2022 a noviembre de 2023 – Cálculos Propios.

De acuerdo con los datos de EMICRON, el 5,88 % de las mujeres propietarias de micronegocios en el departamento se encuentran separadas, el 4,47 % son solteras y el 1,51 % están viudas (DANE, 2024). El dato resulta relevante, ya que destaca la importancia de considerar las condiciones particulares de las mujeres que podrían ser madres cabeza de hogar al diseñar estrategias de intervención por parte de las instituciones.

La condición de jefatura de hogar puede implicar limitaciones de tiempo, lo que afectaría la disponibilidad para participar en programas o actividades dirigidas a mejorar el acceso a servicios o al fortalecimiento de sus unidades productivas.

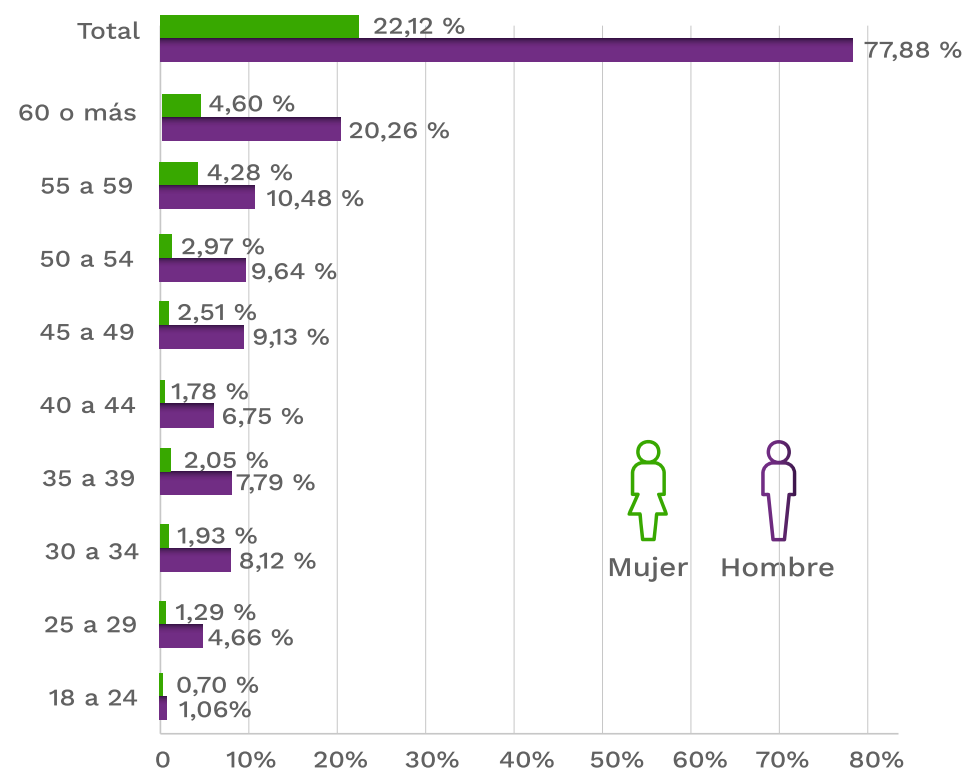


Foto: Mujeres confeccionistas de la isla de Providencia y Santa Catalina al final del grupo focal en compañía de miembros del equipo de caracterización del SENA..

Grupos etarios de los propietarios de micronegocios

A continuación, se analizan las edades de las personas propietarias de micronegocios mediante una clasificación en rangos etarios y una diferenciación por sexo, lo que permite identificar los grupos con mayor cantidad de titulares y el grado de envejecimiento de la población. El análisis de ambas variables resulta fundamental para definir estrategias orientadas al fortalecimiento de las economías populares en el departamento del Atlántico.

Gráfica 2. Grupo etarios de los propietarios de micronegocios, según sexo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EMICRON (DANE, 2024).

Según los datos del EMICRON, el grupo etario con mayor cantidad de personas propietarias de micronegocios corresponde a quienes tienen 60 años o más, con una representación del 24,86 % sobre el total. El porcentaje registrado en este segmento muestra una diferencia significativa respecto de los demás rangos de edad, dado que quienes tienen entre 55 y 59 años se ubican 10 puntos porcentuales por debajo, con un 14,86 %.

Por otro lado, en todos los intervalos de edad predomina la titularidad masculina, lo que evidencia la necesidad de fomentar una participación más equitativa de las mujeres.



Luz Carmiña Cruz tiene 63 años de edad es Vallecaucana y tiene aproximadamente 40 años de vivir en la isla. Su taller tiene más de veinte años de funcionamiento, está ubicado en una de las principales vías de la isla, donde realiza sus artesanías, esmaltes sobre cerámicas, mosaico, pinturas, etc. En la foto está parada frente al horno donde quema las piezas o baldosas luego de que las han pintado o decorado para que la pintura se adhiera. Ocupa a dos personas y les paga un salario. Cuenta con el apoyo de dos personas a las cuales ocupa y les paga un ingreso (Bitácora de campo, Providencia (2024).

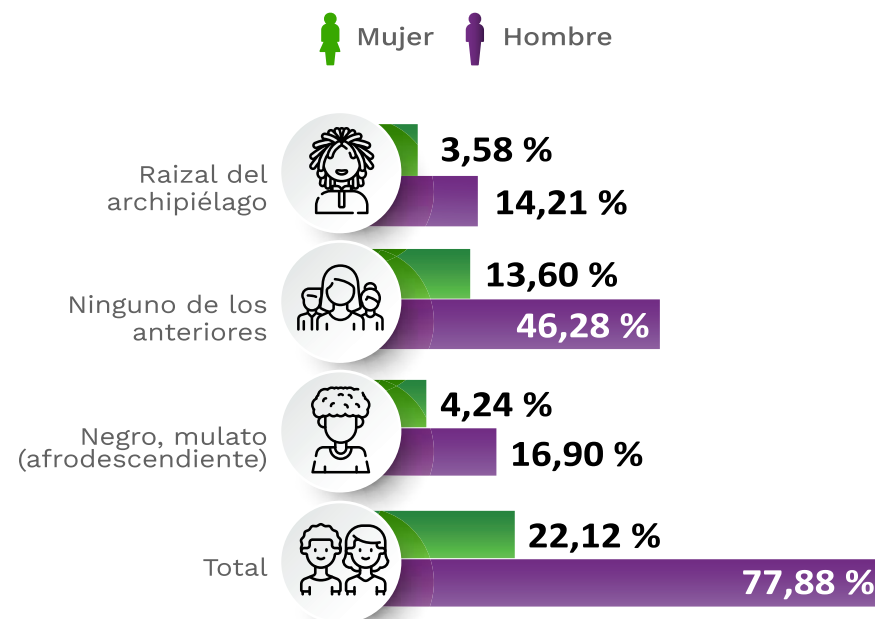
En los grupos focales participaron personas de edades muy diversas. El conjunto que reunió a participantes de mayor edad fue el conformado por taxistas en la isla de San Andrés, mientras que el grupo con integrantes más jóvenes correspondió a los operadores turísticos del mismo territorio.

Pertenencia étnica por parte de los propietarios de micronegocios

Resulta relevante comprender la diversidad étnica presente en los distintos grupos poblacionales, dado que esta diversidad se vincula estrechamente con tradiciones, culturas, creencias y formas de interpretar y actuar en la vida.

A continuación, se exponen los resultados obtenidos de las personas propietarias de micronegocios en la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) respecto de su reconocimiento étnico, considerando elementos como la cultura, el pueblo de pertenencia o los rasgos físicos.

Gráfica 3. Pertenencia étnica por parte de los propietarios de micronegocios, según sexo



Fuente: EMICRON, DANE (2024) y GEIH diciembre de 2022 a noviembre de 2023 – Cálculos Propios.

De acuerdo a EMICRON (DANE, 2024) el 59,88 % de los propietarios de micronegocios en el departamento, respondieron que no pertenecen a algún grupo étnico, el 21,84 % se reconoce como negro, mulato (afrodescendiente), y el 17,79 % como raizal del archipiélago.



La señora Marta Medrano tiene 57 años de edad y ofrece servicios como canguera a los turistas que visitan la isla. Ella es una experimentada peinadora raizal, que lleva más de 35 años ejerciendo su oficio como parte de la asociación "Azuqueca", integrada por 13 mujeres. A lo largo de su carrera, Marta ha perfeccionado su técnica de trenzado, un arte ancestral que aprendió de sus familiares.

El rol de mujeres raizales como Martha Medrano y Marina Dawkins evidencia el profundo vínculo entre identidad, economía y transmisión de saberes dentro de las familias del archipiélago.

Ambas lideresas no solo encabezan procesos productivos y generan ingresos en sus comunidades, sino que también actúan como guardianas de las tradiciones y valores culturales.

A través de sus oficios, integran técnicas, materiales y conocimientos transmitidos de generación en generación, fortaleciendo de este modo la identidad cultural de sus territorios.



La señora Marina Dawkins es una mujer raizal de 65 años, es reconocida por todos los asistentes al grupo focal como la más experimentada confeccionista de la isla de Providencia. Ella menciona que adquirió ese aprendizaje desde los doce años de edad, gracias a que su padre era el único técnico de máquinas del archipiélago, a los quince años ya producía por encargos a los habitantes de Providencia y de San Andrés.

A lo largo de todos estos años, ha contribuido a la transmisión de técnicas y conocimientos a docenas de aprendices que ha tenido, con el único interés de ayudar a otras mujeres a producir sus propios ingresos (Bitácora de campo, Providencia y Santa Catalina 2024).

El rol de mujeres raizales como Martha Medrano y Marina Dawkins evidencia el profundo vínculo entre identidad, economía y transmisión de saberes dentro de las familias del archipiélago.

Ambas lideresas no solo encabezan procesos productivos y generan ingresos en sus comunidades, sino que también actúan como guardianas de las tradiciones y valores culturales. A través de sus oficios, integran técnicas, materiales y conocimientos transmitidos de generación en generación, fortaleciendo de este modo la identidad cultural de sus territorios.

Casos como el de Martha Medrano y Marina Dawkins subrayan la importancia de las economías populares en el empoderamiento y la visibilización de mujeres líderes en sus entornos comunitarios.

Las acciones de estas mujeres no solo sostienen sus hogares, sino que también preservan sus raíces culturales, tejiendo en sus labores una forma activa de resistencia frente a los desafíos sociales y económicos que deben afrontar.

Por otro lado, el análisis revela que la autopercepción étnica desempeña un papel fundamental en la dinámica de las economías populares de los distintos municipios. Esta dimensión incide en la organización social y en los modos de producción, permitiendo que cada localidad exprese la riqueza étnica y cultural que caracteriza al territorio colombiano.



Prevalencia de discapacidad en los propietarios de micronegocios

La Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) incluye varias preguntas orientadas a identificar si la persona encuestada presenta dificultades para realizar actividades como oír o escuchar, hablar o conversar, ver aun utilizando lentes o gafas, mover el cuerpo, caminar o subir y bajar escaleras, agarrar o manipular objetos con las manos, entender, aprender, recordar o tomar decisiones de manera autónoma,

alimentarse, vestirse o bañarse sin ayuda, y relacionarse o interactuar con otras personas.

Cuando se manifiesta dificultad en al menos una de las actividades mencionadas, se considera que la persona presenta una discapacidad.

De acuerdo con la definición empleada en la GEIH, los datos del EMICRON (DANE, 2024) indican que, en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, el **0,09 %** de las personas propietarias de micronegocios presenta alguna discapacidad, un porcentaje inferior al promedio nacional, establecido en 3,18 %.

La distancia entre ambos registros posiciona al departamento entre los niveles más bajos del país. No obstante, en ninguno de los grupos focales ni en las entrevistas realizadas en este territorio se registró la participación de personas que informaran, a través del listado de asistencia, alguna condición de discapacidad.

Propietarios de micronegocios pertenecientes a la población LGBTIQ+

De igual forma, resulta indispensable realizar esfuerzos orientados a identificar poblaciones que requieren atención prioritaria en el diseño de políticas públicas, en particular en iniciativas destinadas al fortalecimiento de la oferta institucional del SENA dirigida a apoyar unidades productivas vinculadas a las economías populares.

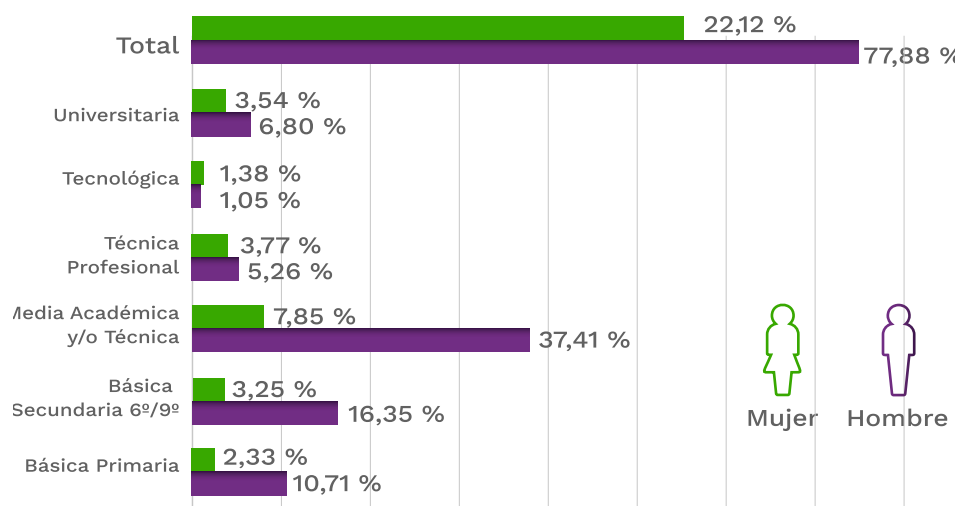
Según datos de EMICRON (DANE, 2024), el **0,29 %** de las personas propietarias de micronegocios en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina se reconoce como parte de la comunidad LGBTIQ+.

Sin embargo, en ninguno de los grupos focales ni en las entrevistas realizadas en el archipiélago se registró la participación de personas que hubieran manifestado dicha pertenencia en el listado de asistencia correspondiente.

Nivel educativo alcanzado por los propietarios de micronegocios

El siguiente gráfico ofrece una radiografía del nivel educativo alcanzado por las personas propietarias de micronegocios en el departamento, un factor clave que debe considerarse al diseñar o adaptar estrategias orientadas al fortalecimiento de competencias en la población y, en consecuencia, al impulso de sus unidades productivas.

Gráfica 4. Nivel alcanzado por los propietarios de micronegocios, según sexo



Fuente: EMICRON (DANE, 2024).

Según los datos de EMICRON, el 44,99 % de las personas propietarias de micronegocios alcanzó el nivel de educación media académica o técnica. En cuanto a la composición por sexo, el 37,41 % corresponde a hombres y el 7,58 % a mujeres. Por otro lado, se identifica que el 19,60 % accedió a la educación básica secundaria, mientras que el 13,04 % alcanzó el nivel de básica primaria (DANE, 2024).

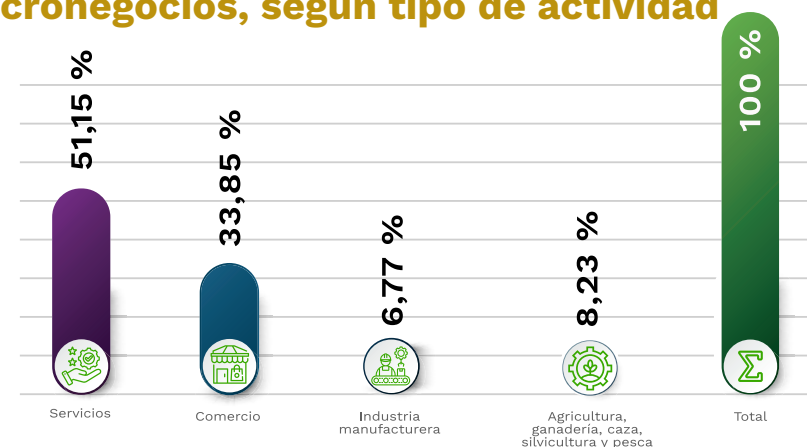
Ocupación generada por los micronegocios

La ocupación generada por los micronegocios se manifiesta de dos formas: de manera individual o en sociedad. Esta modalidad comprende a quienes han autogestionado su empleo, generando una parte o la totalidad de los ingresos de sus hogares. En el departamento, este grupo alcanza 2.942 personas, según datos de EMICRON (DANE, 2024).

Por otra parte, los micronegocios también generan ocupación a través de personas que colaboran con los propietarios en el desarrollo de las actividades de la unidad productiva. Estos colaboradores pueden clasificarse en tres categorías: socios, trabajadores o familiares sin remuneración, y trabajadores con remuneración.

A continuación, se presenta la distribución de la ocupación en el departamento. De acuerdo con cifras de EMICRON, el 62,05 % de las personas ocupadas corresponde a trabajadores que reciben un pago, el 25,35 % a socios y el 12,60 % a trabajadores o familiares que no perciben remuneración (DANE, 2024). En el gráfico siguiente se muestra el aporte a la ocupación según cada grupo de actividades económicas.

Gráfica 5. Ocupación generada por los micronegocios, según tipo de actividad



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EMICRON, DANE (2024).



Según datos de EMICRON (DANE, 2024), los micronegocios en el departamento generan ocupación para 1.665 personas que colaboran con los propietarios. De ese total, el 51,15 % corresponde a actividades relacionadas con los servicios; en segundo lugar, el 33,85 % se concentra en actividades comerciales; el 8,23 % se vincula con labores de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca; y el 6,77 % se encuentra en actividades manufactureras. En cuanto a la distribución por sexo, el 59,61 % de las personas ocupadas son hombres, mientras que el 40,39 % son mujeres.

Respecto de los grupos etarios, destaca como segmento con mayor número de personas ocupadas aquel conformado por quienes tienen entre 35 y 39 años, con una participación del 18,36 %. Le sigue el grupo de 30 a 34 años, con un 12,39 % del total. Las personas de 60 años o más representan el 8,43 % del conjunto de personas ocupadas en el departamento, de acuerdo con los resultados de EMICRON (DANE, 2024). El número total de empleos generados por los micronegocios asciende a 4.607 personas, cifra que resulta de sumar los 2.942 propietarios y las 1.665 personas colaboradoras (DANE, 2024).

Por otro lado, en los grupos focales se observó que los propietarios de micronegocios que contaban con apoyo de otras personas solían recurrir mayoritariamente a miembros de sus propias familias, es decir, trabajadores o familiares sin remuneración.

No obstante, en sectores como artesanías, confecciones y prestación de servicios turísticos, el aumento en la demanda de productos o servicios durante las temporadas turísticas y festividades municipales impulsa la contratación de personas trabajadoras remuneradas.

Dimensión cultural

En un segmento poblacional pueden identificarse diversas identidades culturales, entendidas como rasgos dinámicos que se estructuran de manera colectiva o individual. Así lo plantea Olga Lucía Molano (2007b), quien señala que una identidad cultural “encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias” (p. 73).

También resulta pertinente considerar que las actividades de las economías populares son tan variadas como la propia población, y contribuyen a definir o integrarse en una identidad cultural determinada según el oficio. Por ejemplo, los atributos culturales de una persona dedicada a la artesanía pueden diferir considerablemente de aquellos que caracterizan a quien se dedica al comercio minorista.

La dimensión cultural incluye, entre otros factores, la memoria individual y colectiva, el papel de la familia en la actividad productiva, las creencias y tradiciones, los saberes locales y los mecanismos de transmisión intergeneracional del conocimiento.

En su conjunto, dichos factores configuran un entorno singular, particular y representativo de cada territorio, lo cual incide directamente en las características de quien ejerce la actividad productiva, en su actitud y aptitud, y en las cualidades del producto o servicio que ofrece.

Para comprender con mayor profundidad los procesos de construcción social, resulta fundamental analizar las necesidades, problemáticas y expectativas involucradas, tomando en cuenta tanto el contexto cultural y social como la influencia del entorno en el desarrollo local y productivo.

Transferencias de técnicas y conocimiento

En cada municipio visitado fue posible recoger testimonios de personas propietarias que actualmente desarrollan alguna actividad productiva basada en conocimientos o técnicas transmitidas por generaciones anteriores, especialmente en el caso de la población raizal de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Tales prácticas cumplen una doble función: por un lado, están orientadas a preservar las tradiciones culturales de las comunidades; por otro, buscan generar ingresos, ya que representan el medio disponible para garantizar el sustento propio y el de las familias involucradas.

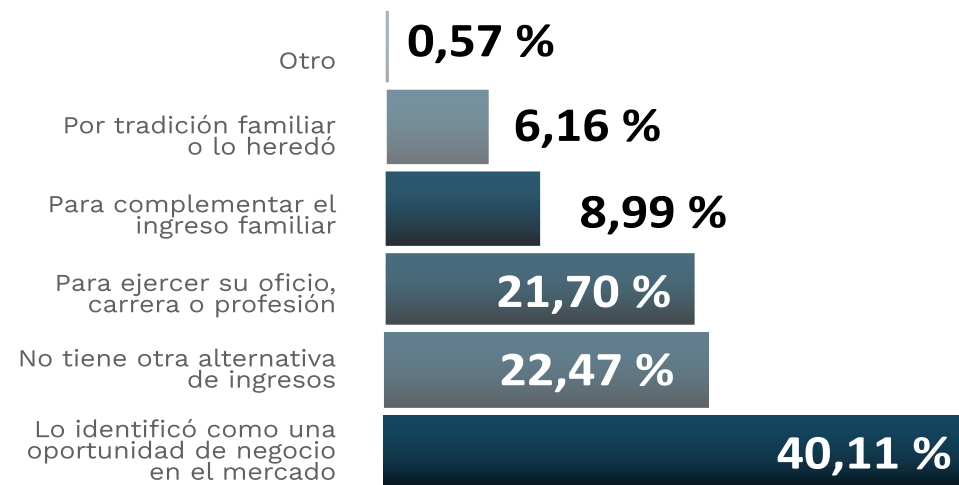
Otro aspecto relevante, vinculado con la cultura territorial, es el porcentaje de micronegocios que fueron heredados o fundados siguiendo tradiciones culturales o ancestrales. Dichos emprendimientos forman parte de la cultura isleña o raizal, y responden a circunstancias particulares derivadas del aislamiento geográfico respecto del continente. Esa condición ha propiciado el desarrollo de técnicas y habilidades específicas, que se transmiten de generación en generación mediante el involucramiento directo e indirecto de niñas, niños y jóvenes en las actividades productivas.

Dentro de las prácticas heredadas se encuentran la gastronomía autóctona; la representación de paisajes en paredes, telas o lienzos; las labores asociadas al turismo, como la navegación basada en conocimientos ancestrales sobre el comportamiento del mar; el arte de elaborar peinados transmitidos a lo largo del tiempo; la creación de piezas artísticas con materiales vegetales, piedras, corales, conchas de ostra o caracol; la pesca artesanal como principal fuente de alimentación, y las confecciones como medio para garantizar el vestuario de mujeres y hombres. Así, se evidencia que la sabiduría y el conocimiento transmitido por generaciones anteriores continúan vivos en la cotidianidad mediante costumbres, creencias y prácticas compartidas.

De manera notable, muchas personas comparten estos saberes con amistades y vecindario de forma generosa y desinteresada. A

continuación, se presentan los resultados del estudio realizado por EMICRON (2023), en el que se recopiló información sobre las motivaciones que llevaron a las personas propietarias a iniciar sus micronegocios.

Gráfica 6. Motivo principal de creación del micronegocio



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EMICRON (DANE, 2024).

Según EMICRON (DANE, 2024), el 40,11 % de las personas propietarias de micronegocios decidieron crearlos tras identificar una oportunidad en el mercado. En segundo lugar, un 22,47 % lo hizo ante la ausencia de otras fuentes de ingreso, mientras que el 21,70 % inició su unidad productiva como una forma de ejercer un oficio, carrera o profesión.

También se registra que el 8,99 % buscaba complementar o mejorar el ingreso familiar; el 6,16 % emprendió por tradición familiar o mediante herencia, y el 0,57 % lo hizo por motivos distintos a los anteriores. Los micronegocios heredados, en términos prácticos, deberían representar una ventaja frente a otras unidades productivas, dado que la persona suele contar con un acervo acumulado de conocimientos, habilidades, imagen y reconocimiento.



La familia como base fundamental de los micronegocios

La unidad doméstica es sin duda el núcleo de la economía popular, Coraggio (2009) dice al respecto:

Dentro de las sociedades capitalistas realmente existentes, así como la empresa de capital es la forma elemental de organización microeconómica para la acumulación de capital, la unidad doméstica (UD) es la forma elemental de organización micro socio-económica propia del trabajo y su reproducción (p. 3).

Personas propietarias de micronegocios que participaron en los grupos focales realizados en el departamento del Atlántico manifestaron contar con el apoyo de sus cónyuges, hijas, hijos, padres y otras personas del núcleo familiar para desarrollar las actividades económicas. Este acompañamiento resulta fundamental para generar ingresos suficientes, los cuales se destinan principalmente a cubrir los gastos del hogar.

En la Isla de Providencia, mujeres dedicadas a la confección suelen involucrar a sus hijas desde edades tempranas, con el fin de iniciarlas en el oficio y apoyarse en ellas a medida que adquieren experiencia y habilidades. A su vez, operadores y prestadores de servicios turísticos tienden a recurrir al respaldo familiar, especialmente durante temporadas de alta demanda, cuando aumenta la necesidad de personal.

Un caso representativo es el de una vendedora ambulante estacionaria en el muelle de Tonino, quien cuenta con el apoyo de sus dos hijos para la preparación de los productos que ofrece a personas turistas y transeúntes a lo largo del día.

Estas dinámicas reflejan el papel central que cumple la familia en el sostenimiento y fortalecimiento de las actividades económicas

locales. Respecto a los diferentes tipos de personas ocupadas en las unidades productivas, la información reportada por EMICRON (DANE, 2024) indica que quienes trabajan sin remuneración, en su mayoría familiares, representan el 12,60 % del total de personas ocupadas, lo cual equivale a cerca de 109 casos registrados en el departamento.



El ejemplo del apoyo de la familia de los hermanos Howard en la Isla de Providencia, tres hermanos artistas plásticos, con diferentes niveles de formación, que de alguna manera se complementan y ofrecen bellas obras a los turistas que visitan la isla.

Los micronegocios descritos evidencian una dinámica laboral sustentada en la interacción entre personas del núcleo familiar, considerado un pilar fundamental dentro de la organización social. Dicha forma de funcionamiento refleja una estructura de gobernanza que no se apoya en jerarquías formales ni en esquemas empresariales rígidos, sino en relaciones de cooperación entre familiares y miembros de la comunidad.

La transferencia de técnicas y saberes constituye un elemento relevante para la preservación de las prácticas productivas a lo largo del tiempo. En términos generales, una parte importante de los micronegocios vinculados a las economías populares en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, logra mantenerse a pesar de las condiciones adversas del mercado, gracias al respaldo brindado principalmente por familiares cercanos.

Tal acompañamiento permite, entre otras ventajas, reducir costos asociados al personal, extender los horarios de atención y contar con flexibilidad para asumir responsabilidades personales o familiares, dado que una persona allegada puede reemplazar temporalmente a quien lidera la actividad, distribuyendo así la carga laboral.

Dimensión cultural

La población vinculada a las economías populares desarrolla una amplia diversidad de oficios y ocupaciones. Para ello, recurre a saberes, habilidades, experiencia, fuerza de trabajo propia y, en algunos casos, a maquinaria y herramientas, con el objetivo de producir bienes y servicios que se ofrecen por diversos medios, con miras a generar ingresos que permitan satisfacer necesidades básicas, tanto personales como familiares (Coraggio, 2004; DNP, 2023).

La productividad en el ámbito de las economías populares puede ubicarse dentro de cualquier sector económico, ya sea en servicios, comercio o manufactura. Incluye desde actividades mercantiles asociadas a la producción, distribución y comercialización, hasta labores de carácter doméstico o comunitario (DNP, 2023). Las personas trabajadoras en este campo se desempeñan en unidades productivas de pequeña escala, con predominancia del trabajo autónomo, orientado a la satisfacción de necesidades fundamentales (Coraggio, 2011).

El ejercicio de estas actividades puede darse de manera individual, en el entorno familiar, o mediante la participación en micronegocios o microempresas. En la práctica, es habitual encontrar tanto a hombres como a mujeres que, según los contextos locales y regionales, desarrollan múltiples ocupaciones de manera simultánea.

En la condición influyen factores como la condición la informalidad, las fuentes de financiación no convencionales y las limitaciones de acceso a procesos formativos (DNP, 2023; Razeto, 1999).

Distribución de los micronegocios por tipo de actividad económica

Al considerar la distribución de los micronegocios en el departamento según los grupos de actividad económica, es posible identificar cuáles sectores concentran la mayor cantidad de unidades productivas. Para el análisis se emplea la clasificación elaborada por la Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las Actividades Económicas (CIIU Rev. 4.A.C. 2022), adaptada para Colombia y adoptada por el DANE. Dicha clasificación organiza las actividades económicas en cuatro sectores: Servicios; Comercio; Manufacturas; y Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca.

En cuanto a los tipos de actividad económica, los datos confirman que el sector servicios reúne la mayor proporción de micronegocios vinculados a las economías populares en el departamento, con un 64,22 % del total, superando por más de cuarenta puntos porcentuales al segundo sector con mayor participación. De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el sector comercio ocupa el segundo lugar con un 22,16 %, mientras que la industria manufacturera representa el grupo más reducido, con un 9,13 % del total.

Sector Servicios

Según el DANE, dentro del sector servicios se agrupan micronegocios orientados a generar o poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia variedad de productos intangibles, los cuales transforman las condiciones de quienes los reciben. Las unidades productivas incluidas en este grupo presentan características diversas, determinadas por las necesidades específicas de quienes demandan los servicios.

El sector concentra el 64,22 % del total de micronegocios en el departamento, lo que equivale a 1.889 unidades productivas. Del total de personas propietarias, el 22,13 % son mujeres, porcentaje que se encuentra entre los más bajos registrados a nivel nacional.



Tipos de propietarios

Según EMICRON (DANE, 2024), el 81,71 % de los micronegocios vinculados al sector servicios corresponden a personas trabajadoras por cuenta propia. En su mayoría, se trata de unidades productivas orientadas a la subsistencia, donde en muchos casos la persona solo dispone de su propia fuerza de trabajo para generar ingresos diarios.

El 18,29 % restante corresponde a unidades productivas de tipo patrón o empleador, es decir, estructuras que cuentan con al menos una persona trabajadora remunerada.



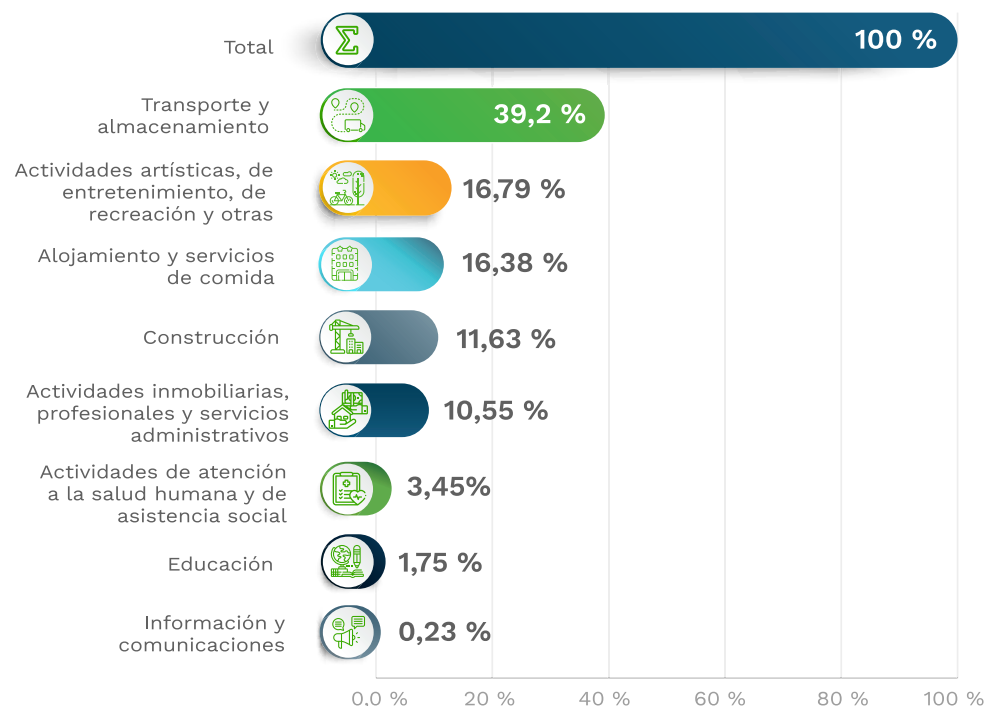
La señora Jenny del Carmen Castro Zúñiga presta sus servicios como canguera en la playa Spratt Bay de San Andrés. Diariamente realiza trenzas, peinados y ofrece masajes a turistas en la isla. Lleva más de 20 años en esta actividad, que aprendió desde niña observando a otras personas. Jenny forma parte de una asociación de peinadoras y masajistas llamada "Azúcar Blanco", que agrupa a alrededor de 20 mujeres.

A pesar de las dificultades que enfrenta, como la falta de materiales, demoras para la asignación de los permisos, pago de impuestos y controles excesivos de las autoridades, Jenny sigue comprometida con su trabajo.

Subsectores

La Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), adoptada por el DANE en 2022, permite ampliar la agrupación de cuatro sectores a un total de doce subsectores. Al aplicar dicha desagregación, el sector servicios se distribuye en ocho de los doce subsectores. A continuación, se presentan los grupos resultantes.

Gráfica 7. Distribución de micronegocios, según subsectores de actividades económicas del sector servicios



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EMICRON, DANE (2024).





De acuerdo con los resultados de EMICRON (DANE, 2024), dentro del sector servicios la actividad predominante corresponde al transporte y almacenamiento, con una participación del 39,22 % del total de micronegocios orientados a servicios. En dicho subsector se agrupan actividades como mototaxis, bicitaxis, motocarros, taxis, transporte mediante plataformas, servicios domiciliarios, así como traslados realizados con lanchas, botes y yates.

En segundo lugar, según la misma fuente, se encuentra el subsector de actividades artísticas, de entretenimiento, de recreación y otras actividades de servicios, con un 16,79 %. Allí se incluyen múltiples expresiones culturales desarrolladas en un departamento reconocido por la vitalidad de sus festividades, la alegría colectiva y la producción musical. El tercer subsector con mayor relevancia es el correspondiente a alojamiento y servicios de comida, que representa el 16,38 % del total.

La categoría comprende hospedajes, expendios móviles o estacionarios de alimentos, establecimientos gastronómicos y ventas de fritos, jugos y comidas rápidas. Durante los grupos focales realizados en el territorio, participaron personas propietarias de micronegocios dedicados a la prestación de servicios, entre ellas operadoras y operadores turísticos, personas cangueras, artistas plásticos y taxistas.

Motivo principal para la creación del negocio

Con base en los resultados más significativos de EMICRON (DANE, 2024), el 37,64 % de las personas propietarias manifestó haber creado su micronegocio al identificar una oportunidad en el mercado.

El 27,74 % lo hizo ante la ausencia de una fuente de ingresos para el sostenimiento del hogar, y un 20,92 % emprendió con el propósito de ejercer un oficio, carrera o profesión.

Tiempo de funcionamiento del micronegocio.

La variable relacionada con el tiempo de funcionamiento resulta clave para conocer el grado de madurez de un micronegocio y, en consecuencia, estimar el porcentaje de unidades que, por su antigüedad, pueden contar con mayor solidez. De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el 47,62 % de los micronegocios registra diez o más años de operación; el 25,96 %, entre cinco y menos de diez años; el 13,75 %, entre uno y menos de tres años; y el 9,83 %, entre tres y menos de cinco años.

Por último, el 6,84 % corresponde a unidades con menos de un año de funcionamiento, lo cual las ubica como el grupo más vulnerable o propenso a enfrentar dificultades, debido a su nivel de inexperiencia o escasa consolidación.

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio

EMICRON (DANE, 2024) indica que el 44,45 % de las personas propietarias de micronegocios puso en marcha su unidad productiva con recursos propios.

El 37,75 % manifestó no haber requerido financiación; un 11,17 % accedió a préstamos bancarios, y el 5,4 % obtuvo apoyo mediante préstamos familiares. Los anteriores porcentajes representan los datos más relevantes del análisis. La información permite inferir el

nivel de respaldo que reciben las personas emprendedoras por parte del sistema financiero o de su entorno familiar, y sugiere también si están recurriendo, en cambio, a fuentes informales de financiación como prestamistas no institucionales.

Ubicación del micronegocio

Según EMICRON (DANE, 2024), el 38,29 % de los micronegocios declaró realizar su actividad en un vehículo con o sin motor; el 18,48 %, en su vivienda o en otra vivienda; el 16,34 %, en un local, tienda, taller, fábrica, oficina o consultorio; el 12,55 %, de puerta en puerta (a domicilio); y el 9,16 %, en modalidad ambulante. Tales cifras constituyen los datos más relevantes del análisis.

Entre las personas propietarias que participaron en los grupos focales, el grupo de taxistas representa la mayor proporción dentro de quienes trabajan en vehículo con o sin motor. Las cangueras y muchas personas operadoras turísticas desarrollan su actividad de forma ambulante, dado que gran parte de los micronegocios está orientada a prestar servicios a personas turistas. Por esta razón, tienden a ubicarse en cercanía a las zonas con mayor afluencia de visitantes.

Micronegocios con ocupados

Según EMICRON (DANE, 2024), el 24,98% de los propietarios de micronegocios tienen por lo menos a una persona que les ayuda, ya sea en condición de socio, trabajador o familiar sin remuneración o trabajadores que reciben un pago, esto equivale a 472 unidades productivas.

Tipo de personal ocupado

Los datos reportados por la misma encuesta (DANE, 2024) indican que los 472 micronegocios del sector servicios ocupan en total a 852 personas. Del total de personas trabajadoras en este sector, el 57,17 % son hombres y el 42,83 % son mujeres. En cuanto al tipo de vinculación laboral, el 67,14 % corresponde a personas que reciben una

remuneración, lo cual representa un porcentaje considerablemente alto en comparación con otros sectores. El 23,84 % está compuesto por personas socias, y el 9,02 % restante corresponde a personas trabajadoras o familiares sin remuneración.

Sector comercio

En concordancia con el DANE, el sector comercio incluye micronegocios dedicados a la reventa sin transformación. La participación de dicho sector equivale al 22,16 % del total de micronegocios registrados en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, lo que corresponde a 652 unidades productivas. Dentro de ese grupo, el 30,56 % de las personas propietarias son mujeres.

Tipos de Propietarios

Con base en los resultados de EMICRON (DANE, 2024), el 72,09 % de los micronegocios del sector comercio corresponde a personas trabajadoras por cuenta propia. En su mayoría, se trata de unidades orientadas a la subsistencia, donde en muchos casos la persona solo dispone de su propia fuerza de trabajo para generar ingresos diarios. Sin embargo, la proporción registrada en el departamento resulta baja en comparación con lo observado en otras regiones del país.

Entre las actividades más comunes se encuentran tiendas de barrio y ventas ambulantes de productos diversos en plazas de mercado, calles, esquinas y semáforos. El 27,91 % restante corresponde a unidades productivas de tipo patrón o empleador, es decir, estructuras que cuentan con al menos una persona trabajadora remunerada.





La señora LUZ DARYS GARCÍA tiene 37 años, es madre cabeza de hogar de dos niños y es trabajadora por cuenta propia con su micronegocio de comercio, donde vende mangos picados, obleas, protectores para celulares, entre otros. Diariamente, sus hijos antes de irse a la escuela la ayudan a pelar y picar las frutas y se van juntos a abrir el puesto en la entrada del muelle de Tonino donde se ubica estratégicamente para provocar a los turistas con sus productos.

En San Andrés participaron personas artesanas que combinan su oficio con la comercialización de mercancía proveniente del interior del país, actividad que se enmarca dentro del sector comercio. En el caso de Providencia, se identificó que algunas personas operadoras turísticas también venden bebidas y pasabocas, razón por la cual se incluyen dentro de la misma categoría económica.

Motivo principal para la creación del negocio.

Según los resultados de EMICRON (DANE, 2024), el 55,39 % de las personas propietarias de micronegocios del sector comercio inició su unidad productiva tras identificar una oportunidad de negocio en el mercado. El 14,23 % lo hizo con el propósito de ejercer un oficio, y el 8,75 % por tradición familiar o por haber recibido el negocio en herencia. Esas fueron las respuestas más representativas dentro del grupo encuestado.

Tiempo de funcionamiento del micronegocio

De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el 65,58% de los micronegocios tienen diez o más años de funcionamiento, el 11,95% de cinco a

menos de diez años, el 11,61% de uno a menos de tres, el 8,09% de tres a menos de cinco y finalmente el 2,78% menos de un año de funcionamiento.

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio

Según la misma encuesta (DANE, 2024) el 48,14% de los propietarios de micronegocios puso en funcionamiento su unidad productiva con recursos propios o ahorros personales, el 20,73% con préstamos bancarios, el 10,52% no requirió financiación y el 8,41% a través de préstamos familiares, entre los más representativos.

Ubicación del micronegocio

Según EMICRON (DANE, 2024), el 51,35 % de los micronegocios desarrolla su actividad en un local, tienda, taller, fábrica, oficina o consultorio. El 32,96 % lo hace en su vivienda o en otra vivienda; el 10,67 % opera de manera ambulante, en sitios al descubierto; y el 3,12 % ofrece sus productos o servicios de puerta en puerta, a domicilio. Estas modalidades figuran entre las más representativas.

Micronegocios con ocupados

De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el 47,29 % de los micronegocios del departamento dedicados al comercio cuenta con al menos una persona colaboradora, ya sea en condición de socia, trabajadora sin remuneración (incluyendo familiares) o trabajadora remunerada. El total correspondiente asciende a 308 unidades productivas que cuentan con apoyo adicional en el desarrollo de sus actividades.

Tipo de personal ocupado.

El personal vinculado a los 308 micronegocios del sector comercio corresponde a un total de 564 personas, de las cuales el 48,88 % son hombres y el 51,12 % son mujeres. Del total de personas ocupadas, el 65,78 % recibe una remuneración por su labor, mientras que el 21,80 % desempeña su trabajo sin recibir pago, ya sea como familiar

o como colaborador directo, función que, en mayor proporción, asumen las mujeres dentro de las unidades productivas. El 12,42 % restante está constituido por personas socias. Todos estos datos provienen de EMICRON (DANE, 2024).

Sector manufacturero

De acuerdo con el DANE, forman parte de la industria manufacturera los micronegocios cuya actividad económica se dedica a la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos.

Las materias primas utilizadas provienen de sectores como la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca, la explotación de minas y canteras, así como de otras actividades manufactureras. También se consideran manufactura procesos como la alteración, la renovación o la reconstrucción de productos.

Dentro de las economías populares del departamento, el sector representa el 9,13 % del total de micronegocios, lo que equivale a aproximadamente 269 unidades productivas, de las cuales el 19,97 % tiene como propietarias a mujeres.

Tipos de Propietarios

Los resultados de EMICRON (DANE, 2024) indican que el 85,59 % de los micronegocios del sector manufacturero corresponde a personas trabajadoras por cuenta propia. Entre las actividades más comunes en el departamento se encuentran los oficios relacionados con la artesanía, la confección, entre otros similares.

El 14,41 % restante está compuesto por unidades productivas de tipo patrón o empleador, es decir, estructuras que cuentan con al menos una persona trabajadora remunerada.



ALEIDA SJOGREEN VELAZCO tiene 55 años de edad, es una mujer raizal que hace parte del grupo de mujeres dedicadas a las confecciones en la isla, con sus propias manos elabora prendas de vestir para los habitantes de la isla, los cuales expone en su propio almacén “Aleidas Variety Store”

Entre las personas que asistieron a los distintos grupos focales y entrevistas realizadas en el departamento, participaron artesanos, artistas y mujeres dedicadas a actividades de confección. Dentro del conjunto de participantes se identificó una baja presencia de personas en condición de patronas, patronos o empleadoras, empleadores y de personas trabajadoras remuneradas, mientras que predominó la participación de personas trabajadoras por cuenta propia, así como de personas trabajadoras y familiares que no reciben remuneración.

Motivo principal para la creación del negocio

Según los datos recopilados por EMICRON (DANE, 2024), el 52,56 % de las personas propietarias de micronegocios en el sector manufacturero inició su actividad con el propósito de ejercer un oficio, carrera o profesión; el 33,04 % identificó una oportunidad de negocio en el mercado, y el 8,75 % señaló no contar con otra fuente de ingresos, siendo estas las motivaciones más representativas.

En cuanto a los resultados obtenidos en los grupos focales, se evidenció que artesanos, artistas y personas dedicadas a las confecciones comparten, en su mayoría, una vinculación con estas actividades motivada por la tradición o la herencia familiar.



Tiempo de funcionamiento del micronegocio

En concordancia con lo expuesto por EMICRON (DANE, 2024), el 85,45 % de los micronegocios en el sector manufacturero cuenta con una trayectoria de diez o más años de funcionamiento; el 8,22 % se encuentra entre cinco y menos de diez años; y el 6,33 % restante tiene menos de cinco años de operación. El último grupo presenta una mayor vulnerabilidad o riesgo de enfrentar dificultades, debido a su grado limitado de consolidación y experiencia.

Origen de los recursos con los que se inició el micronegocio

De acuerdo con EMICRON (DANE, 2024), el 75,15 % de las personas propietarias de micronegocios inició su unidad productiva con recursos propios o mediante ahorros personales. El 13,87 % manifestó no haber requerido financiación, mientras que el 4,96 % accedió a préstamos bancarios. Otros mecanismos de inicio fueron mencionados en menor proporción.

Ubicación del micronegocio

Los resultados de EMICRON (DANE, 2024) indican que el 32,44 % de los micronegocios desarrolla su actividad en la vivienda propia o en otra vivienda; el 31,50 % lo hace en un local, tienda, taller, fábrica, oficina o consultorio; el 29,95 % presta servicios de puerta en puerta (a domicilio); y el 6,11 % opera de forma ambulante en sitios al descubierto. Dichas modalidades representan las formas de operación más frecuentes.

En cuanto a los grupos focales y entrevistas realizadas, se evidenció que la mayoría de las personas participantes lleva a cabo procesos de elaboración, producción o diseño dentro del hogar, mientras que una parte menor —integrada por artistas, artesanos, escultoras, escultores y personas dedicadas a la confección— dispone de un espacio propio como local, tienda, taller o fábrica para el desarrollo de su actividad.

Micronegocios con ocupados

Los datos de EMICRON (DANE, 2024) muestran que el 24,48 % de los micronegocios del departamento dedicados a actividades manufactureras cuenta con al menos una persona colaboradora, ya sea en condición de socia, trabajadora sin remuneración —incluyendo familiares— o trabajadora remunerada. El total correspondiente asciende a 66 unidades productivas con participación adicional en sus procesos.

Tipo de personal ocupado

Los datos reportados por EMICRON (DANE, 2024) indican que los micronegocios del sector manufacturero en el departamento ocupan un total de 113 personas. Del conjunto de personas trabajadoras, el 82,57 % son hombres y el 17,43 % son mujeres. En cuanto al tipo de vinculación, el 56,23 % recibe una remuneración por su labor, el 34,83 % corresponde a personas socias y el 8,94 % restante está conformado por personas trabajadoras o familiares que no reciben pago.

A partir de la experiencia del equipo de caracterización en el territorio, se realiza a continuación un recorrido descriptivo por algunas de las actividades productivas observadas entre quienes forman parte de las economías populares.

Este repaso se apoya tanto en la interacción directa con la población como en las dinámicas registradas durante el trabajo de campo en cada municipio. En la isla de San Andrés se llevó a cabo un grupo focal conformado exclusivamente por hombres, la mayoría de ellos mayores de 50 años. El encuentro se desarrolló en un ambiente cordial y respetuoso.

Actualmente, el gremio al que pertenecen se encuentra en proceso de formación con el SENA. Uno de los temas centrales planteados durante la sesión fue la solicitud de apoyo frente a la regulación del servicio de transporte tipo van, cuya presencia —según señalaron—

afecta sus ingresos, al ocupar un espacio que históricamente ha sido suyo por tradición y antigüedad, aunque reconocen que no es competencia directa de la entidad formadora atender esta problemática.



Con los artesanos de San Andrés se realizaron entrevistas individuales, se visitaron a cada uno en sus puestos de trabajo, lo que permitió además de conocer sus respuestas establecidas en el librero, se pudo conocer su entorno, las condiciones en las que trabajan, la dinámica de transeúntes, entre otros aspectos.

Con los operadores turísticos o prestadores de servicios turísticos, se realizaron dos grupos focales en el muelle de Tonino, uno de los lugares a donde llegan los turistas para tomar las embarcaciones que los trasladarán a hacer recorridos por la isla a los manglares, a visitar la isla de Jhony Cay y el acuario.

Foto: Grupo Focal con prestadores de servicios turísticos en el muelle de tonino en la isla de San Andrés.



En el grupo focal participaron no solo marineros y tripulantes de embarcaciones dedicadas al transporte de personas turistas, sino también personas jóvenes, en su mayoría, encargadas de abordar a quienes visitan la isla en calles y entradas de hoteles para ofrecer servicios relacionados con comida, recorridos turísticos, senderismo y hospedaje, actividades por las cuales reciben comisiones o porcentajes como forma de ingreso.

Otro espacio de diálogo relevante fue el grupo focal realizado con artesanos, artistas y escultores en la isla de Providencia, desarrollado en la casa de los hermanos Howard, lugar que cumple múltiples funciones: vivienda, taller para la creación de obras y galería en la que se exhiben piezas artísticas, dirigidas principalmente al público visitante.



El grupo focal se desarrolló de forma muy amena y cordial, con personas que prestan sus servicios como artistas y otros que hacen parte de las manufacturas de la isla a través de la fabricación de artesanías con materiales o materias primas muy escasos.

Se destaca en ellos la forma como dan uso a materiales desechados por otros. Ellos exponen que el paso del huracán Iota en diciembre de 2021, afectó notablemente la flora de la isla, hecho que entre otros aspectos, limitó o escaseó la materia prima utilizada por ellos, lo que ha dificultado o limitado aún más, los escasos recursos con que cuentan para realizar sus productos.

Uno de los últimos grupos focales se llevó a cabo con personas operadoras o prestadoras de servicios turísticos. La actividad tuvo lugar en el establecimiento comercial Roland's Restaurante y Bar, propiedad del señor Rolando Bryan, ubicado frente al mar. En el encuentro participaron personas encargadas de ofrecer servicios de careteo, atención en restaurante y bar, paseos en lancha, senderismo y hospedaje.

Dimensión organizativa

La población vinculada a las economías populares adopta diversos mecanismos para el desarrollo de actividades productivas, fundamentados predominantemente en el autoempleo, la fuerza de trabajo propia y las unidades domésticas o familiares.

Aunque estas formas permiten sostener los medios de vida, en determinados contextos surge la necesidad de organizarse colectivamente con el fin de garantizar la sostenibilidad de los procesos productivos, especialmente cuando se privilegian la autogestión y la defensa de intereses comunes.

José Luis Coraggio (2004; 2011) sostiene que el desarrollo de redes y la cooperación constituye un pilar para que la economía popular resista y se mantenga en el tiempo, al ofrecer alternativas frente a condiciones de precariedad estructural. En dicho marco, resulta fundamental considerar la relación entre autonomía y solidaridad en unidades productivas de menor escala. Luis Razeto (1999), a quien se le atribuye haber acuñado el término “economía popular y solidaria”, plantea que la necesidad y la adversidad impulsan la asociación.

En su concepto del “factor C”, la solidaridad se concreta a través de prácticas como el compañerismo, la cooperación, la comunidad, el acto de compartir, la comunión, la colectividad, el carisma y la colaboración.



Economía Popular o Economía Popular Solidaria

Gran parte de la población caracterizada en el presente estudio está conformada por personas propietarias de micronegocios de subsistencia, ubicados en la periferia o incorporados de manera marginal a los circuitos de la economía capitalista. Tal posición las expone a tensiones y presiones que tienden a absorberlas dentro de un entorno de competencia desmedida, lo cual impulsa a los actores a recurrir a diversas estrategias, no siempre justas, con el fin de alcanzar sus objetivos.

Ante esta realidad, el proyecto incluyó una pregunta orientada a identificar expresiones de solidaridad, cooperación y mutualidad en las relaciones entre quienes integran este sector, con el propósito de reconocer prácticas coherentes con los principios de la economía popular y solidaria. En relación con ello, Coraggio (2018) señala:

Cabe destacar que la EP realmente existente es la EP del sistema capitalista periférico y que, antes que solidaria, puede ser altamente competitiva entre sus miembros. Por diferencia, cuando decimos “Economía Popular Solidaria” (EPS) nos referimos a la presencia de relaciones de mutuo reconocimiento, cooperación, reciprocidad, complementariedad programada, tanto internamente (micro) como entre las organizaciones de la Economía Popular (meso). (p. 6)

La experiencia obtenida a través de entrevistas y grupos focales en torno a las prácticas solidarias ha sido especialmente satisfactoria, en particular con personas propietarias de micronegocios que pertenecen a un mismo gremio o asociación. También se resalta la participación de quienes, aunque no estén formalmente vinculadas a una organización, comparten un mismo espacio o área de trabajo —como calles, semáforos, esquinas, avenidas o zonas peatonales— incluso si sus actividades económicas no son exactamente iguales.

En cada uno de los grupos se identificaron ejemplos concretos de cooperación y solidaridad. Por ejemplo, el gremio de taxistas cuenta con un fondo común destinado a atender emergencias o calamidades que puedan afectar a sus compañeros. En el caso de los artesanos, durante una entrevista se destacó la acción de un participante que, ante la ausencia de una compañera, reorganizó su jornada junto con su esposa para cubrir sus tareas y mantener activa la producción colectiva.

También, entre los artesanos es habitual compartir conocimientos sobre técnicas de elaboración, lo que fortalece los vínculos de colaboración y promueve el aprendizaje colectivo dentro del gremio. Dicha lógica se observa entre las cangueras, quienes mencionaron que uno de los principales retos que enfrentan es la escasez de insumos. Por tal razón, cuando una compañera ayuda a otra compartiendo materiales, se convierte en una acción clave para cumplir con los servicios comprometidos y mantener la satisfacción de quienes los reciben.

Del mismo modo, las personas operadoras turísticas tienden a recomendarse entre sí, brindarse apoyo logístico y cubrirse mutuamente con el fin de ofrecer una atención de calidad. En Providencia, artistas, artesanos y escultores practican una forma similar de solidaridad: recomiendan el trabajo de otros colegas según las preferencias del público visitante y, a pesar de la falta de recursos, gestionan colectivamente espacios ante el ente territorial para exhibir sus obras, realizar talleres, debatir y compartir experiencias, así como para transmitir conocimientos a niñas, niños y jóvenes.

Las mujeres dedicadas a la confección también presentan fuertes lazos de apoyo mutuo. Las más experimentadas se ofrecen para compartir técnicas, solucionar problemas relacionados con prendas o apoyar el uso de maquinaria especializada. A pesar de las dificultades, mantienen la esperanza de asociarse formalmente, poder reparar sus equipos, contar con insumos y establecer vínculos contractuales con sectores como el hotelero de la región. En Providencia y Santa Catalina, prestadoras y prestadores de servicios turísticos colaboran entre sí para completar sus ofertas. Si una persona no ofrece cierto

plato o servicio, remite a otra que sí lo hace, garantizando así una experiencia satisfactoria para quienes visitan la isla.

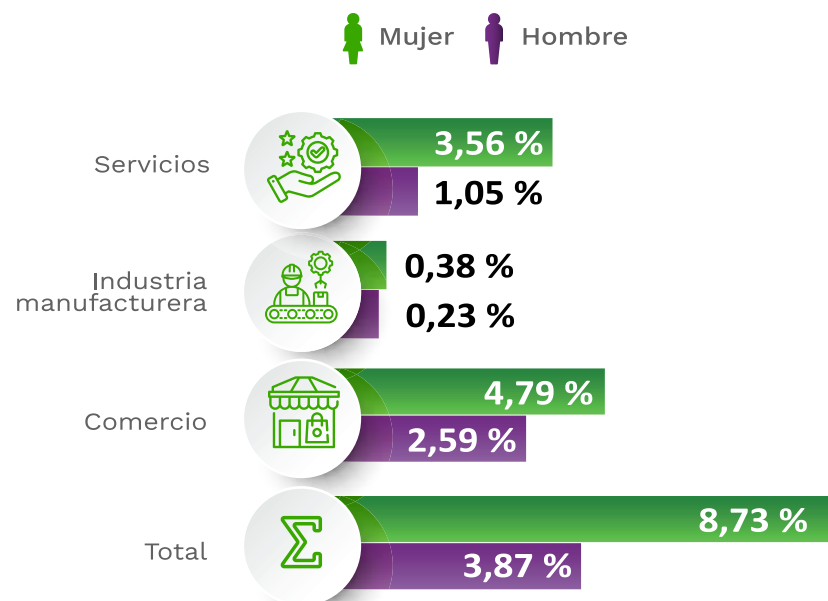
Los ejemplos de colaboración identificados entre personas artesanas, confeccionistas, prestadoras de servicios turísticos y cangueras en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina subrayan la relevancia de las relaciones de apoyo mutuo dentro de la economía popular. Las prácticas reflejan una lógica solidaria que contribuye a la sostenibilidad de las actividades productivas y al fortalecimiento del tejido social local.



Trabajo familiar

En las unidades productivas, la familia desempeña un papel fundamental. Son numerosos los casos en los que personas propietarias de micronegocios reconocen apoyarse en integrantes del núcleo familiar, especialmente en la pareja sentimental y en los hijos e hijas. A continuación, se presentan los distintos tipos de personal ocupado o colaboradores que participan en las actividades económicas del departamento. La información permite comprender la relevancia del trabajo familiar en el funcionamiento de las economías populares, diferenciando su incidencia según el tipo de actividad económica desarrollada.

Gráfica 8. Trabajadores o familiares sin remuneración, según actividad económica y sexo



Fuente: Elaboración propia con base en datos de EMICRON, DANE (2024).

En términos generales, las personas ocupadas sin remuneración —ya sean familiares o colaboradoras— representan el 12,6 % del total de ocupaciones registradas en el departamento, según los datos de EMICRON (DANE, 2024). El análisis gráfico evidencia que, en los tres sectores evaluados —servicios, industria manufacturera y comercio—, así como en el total consolidado, el porcentaje de mujeres en esta categoría supera al de hombres.

El sector comercio concentra la mayor proporción de personas ocupadas sin remuneración, con un 7,38 % del total, seguido por el sector servicios con un 4,61 %, y finalmente el sector manufacturero con un 0,61 %. Estas cifras reflejan la relevancia del trabajo familiar para el sostenimiento y funcionamiento de las unidades productivas vinculadas a las economías populares. Durante los grupos focales

desarrollados en el marco del estudio, gran parte de las personas participantes manifestó liderar negocios familiares. En muchos casos, cuentan con el apoyo de al menos un integrante del grupo familiar, especialmente en temporadas donde la demanda de productos o servicios se incrementa.

Cultura de la asociatividad

La EMICRON (DANE, 2023) incluye un módulo completo destinado a medir la cultura asociativa o el grado de asociatividad presente en los micronegocios del país. Para fines prácticos, se seleccionaron dos formas de organización ampliamente reconocidas en el contexto de las economías populares: la pertenencia a asociaciones de productores o comercializadores y la afiliación a cooperativas.

Ante la pregunta sobre si la unidad productiva pertenece a alguna asociación de productores o comercializadores, el 0,82 % de las personas propietarias de micronegocios en el departamento respondió afirmativamente. Por su parte, el 3,30 % afirmó estar actualmente agremiada en una cooperativa. Los resultados de EMICRON (DANE, 2024) muestran que el nivel de asociatividad entre quienes integran las economías populares es considerablemente bajo.

No obstante, la experiencia recogida a lo largo del proceso de caracterización permite identificar ciertos patrones: en algunos casos, la motivación para organizarse surge a partir de exigencias por parte de autoridades locales, especialmente cuando el uso del espacio público se negocia colectivamente. Tal es el caso de gremios como los artesanos, taxistas y cangueras en la isla de San Andrés.

En contraste, se identificaron situaciones como la de las personas dedicadas a la confección, así como artistas y escultores en Providencia, quienes no han conformado asociaciones formales. Aunque algunas personas reconocen la importancia de organizarse, no han percibido todavía una necesidad concreta para hacerlo.

La dimensión organizativa de las economías populares en el departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina permite

comprender las lógicas internas de funcionamiento, los modos de producción y las estructuras informales que caracterizan a los micronegocios. Dicho tipo de organización difiere notablemente de las formas tradicionales del mercado capitalista. Elementos como el apoyo familiar como unidad básica, junto con las relaciones de cooperación, solidaridad y mutualidad, constituyen rasgos distintivos del funcionamiento económico en este sector.

Dimensión ambiental

Luis Razeto (1999) afirma que “la economía es, en esencia, un proceso de intercambio vital entre el hombre y la naturaleza, por el cual ambos resultan transformados” (p. 10). La relación entre el medioambiente y las economías populares y solidaria es cercana, ya que no implica una sobredemanda de recursos naturales. Su finalidad principal es producir lo necesario para satisfacer necesidades básicas, en lugar de fomentar la sobreproducción o la acumulación ilimitada (Coraggio, 2004).

Si bien en las zonas rurales también se desarrollan actividades vinculadas a las economías populares, su presencia es más notable en contextos urbanos. Las ciudades dependen de manera significativa de los recursos generados en áreas rurales cercanas, lo que genera desequilibrios de tipo demográfico, social y ecológico debido a la concentración de la demanda en los centros urbanos (Coraggio, 2004). A ello, se suman escenarios marcados por informalidad, precariedad y desconocimiento normativo. Isabelle Hillenkamp (2016) advierte que “de manera general, en un contexto de pobreza, la generación de ingresos prima sobre las dimensiones sociales y, por ende, medioambientales, puesto que conllevan un sobrecoste o un exceso de trabajo” (p. 76).

Entre los factores que contribuyen a la sostenibilidad de los micronegocios y demás formas productivas dentro de la economía popular, la dimensión ambiental incluye responsabilidades y derechos compartidos frente al crecimiento económico, la mejora de la calidad de vida y la promoción de prácticas productivas respetuosas con los

componentes naturales: suelo, agua, aire, paisajes rurales y urbanos, y bienestar colectivo. El último punto abarca la preservación de la salud de la población (Conesa, 2003; Ley 99 de 1993).

Relación medio ambiente – actividad productiva

Las personas que participan en las economías populares no son ajenas a los impactos derivados del cambio climático, resultado directo de la degradación ambiental. Un ejemplo claro es el paso del huracán IOTA, que marcó un antes y un después en la historia reciente del archipiélago.

Así lo evidencian los relatos recogidos durante los grupos focales y entrevistas, donde con frecuencia se mencionan los efectos, el impacto y las vivencias personales asociadas a dicho evento. Sin excepción, las personas participantes expresaron un notable espíritu de superación, fortaleza y resiliencia, características que impulsan la búsqueda constante de alternativas para sacar adelante a sus familias.

También se recibieron testimonios sobre la destrucción de palmas de iraca y otras especies vegetales que, además de su valor ambiental, constituían materia prima para el trabajo artesanal, así como cultivos y plantas esenciales para la seguridad alimentaria local. La pérdida de estos elementos ha tenido consecuencias significativas tanto en las actividades económicas como en las prácticas culturales de la comunidad.

En relación con el cuestionario aplicado, al consultar sobre técnicas y prácticas orientadas a una mejor relación con el entorno natural, las personas participantes destacaron de manera reiterada la importancia de reutilizar materiales.

Esta práctica es especialmente frecuente en Providencia, donde el acceso a insumos es limitado. Se identificaron casos ejemplares entre quienes se dedican a la artesanía, el arte, la escultura y la confección, quienes aprovechan incluso retazos mínimos de tela para elaborar

utensilios de cocina, tapetes, muñecas de trapo y otros objetos. Una persona participante mencionó también que dichos materiales son empleados como paños en talleres de arte.

Las artesanías se elaboran con semillas, madera arrastrada por el mar y otros elementos que, en principio, podrían considerarse residuos. Las formas de producción evidencian no solo una creatividad admirable, sino también un compromiso genuino con la sostenibilidad y el aprovechamiento consciente de los recursos disponibles. Quienes prestan servicios como tours, senderismo, buceo, paseos en lancha y visitas a los cayos mantienen un contacto diario y directo con los ecosistemas naturales.

En muchas ocasiones, antes de iniciar las actividades, ofrecen a las personas turistas charlas sobre el cuidado del medio ambiente. Cuando se encuentran residuos flotando durante la navegación, detienen la embarcación para recogerlos, lo que demuestra que la conciencia ecológica se fortalece entre quienes habitan en el archipiélago, en particular entre quienes integran las economías populares.

La reutilización de materiales también revela una transición hacia prácticas vinculadas con la economía circular. Tanto las personas confeccionistas como quienes se dedican a la artesanía y al arte en Providencia coinciden en dar una nueva vida a los insumos disponibles. Esta forma de producción minimiza el desperdicio y representa una manera concreta de integrar principios sostenibles que responden simultáneamente a exigencias ambientales y económicas.

En términos generales, se percibe una amplia conciencia ambiental, basada en el respeto por los ciclos naturales y en la búsqueda de un equilibrio que permita sostener la vida en armonía con el entorno.

Las personas vinculadas a las economías populares en San Andrés, Providencia y Santa Catalina no solo adaptan sus prácticas a los desafíos ecológicos contemporáneos, sino que integran, en su quehacer cotidiano, un vínculo activo de responsabilidad y cuidado con los ecosistemas que los rodean.

Recomendaciones para el impulso de las economías populares desde la oferta de servicios SENA

- 1 Las mujeres dedicadas a las confecciones en Providencia solicitan formación técnica en reparación de máquinas de coser, dado que muchas cuentan con una, dos o hasta tres máquinas fuera de servicio por fallas mecánicas. Actualmente no hay personas ni empresas en la isla que brinden ese tipo de asistencia, lo que representa una debilidad significativa para el gremio.
- 2 Se propone establecer convenios o brindar apoyo institucional para que las mujeres dedicadas a las confecciones en Providencia puedan acceder a insumos, repuestos y otros elementos indispensables para el desarrollo de su actividad.
- 3 Resulta necesario apoyar al sector de las posadas turísticas en Providencia para que priorice la compra de lencería a mujeres organizadas mediante asociaciones o cooperativas, fortaleciendo así la economía local.
- 4 En San Andrés, y de manera más urgente en Providencia, se solicita tener en cuenta el nivel de inflación presente en los territorios insulares, con el fin de ajustar los montos destinados a beneficiarios de programas como el Fondo Emprender. Esto permitiría que la inversión tenga un impacto equivalente al observado en el territorio continental.
- 5 La institución debería garantizar conectividad a internet en sus instalaciones en Providencia, donde actualmente no se cuenta con acceso. Este servicio es fundamental para mejorar la calidad de los procesos formativos y de atención.
- 6 Se recomienda que la institución lidere en Providencia la gestión para que personas dedicadas al arte, la escultura

y la artesanía puedan contar con un salón, en calidad de préstamo, dentro de alguna instalación pública. Ese espacio permitiría exhibir obras, realizar talleres, encuentros gremiales y actividades culturales.

- 7 Diseñar programas cortos y modulares enfocados en fortalecer las capacidades de mujeres emprendedoras.
- 8 Ampliar la cobertura de los programas de certificación por competencias laborales en sectores como las artes plásticas, la producción artesanal y las confecciones.
- 9 Establecer alianzas con asociaciones locales para identificar a personas que puedan beneficiarse de la certificación de saberes, especialmente en oficios tradicionales.
- 10 Ofrecer formación especializada en gestión del turismo rural, con enfoque en la protección de recursos naturales y la promoción de la cultura local.
- 11 Promover la creación de empresas turísticas locales mediante procesos formativos en emprendimiento orientado al sector turismo.
- 12 Fomentar la integración de micronegocios dedicados a las artesanías y la gastronomía con la cadena de valor del turismo sostenible.
- 13 Articular esfuerzos con entidades del ecosistema de emprendimiento para organizar ruedas de negocios, ferias y espacios de mentoría que conecten a personas emprendedoras con clientelas potenciales, referentes empresariales y fuentes de financiación.
- 14 Brindar asistencia técnica y acompañamiento posterior a los procesos formativos, con el objetivo de fortalecer la implementación de proyectos productivos mediante tecnologías adecuadas y buenas prácticas.

- 15 Crear programas dirigidos a emprendedores rurales y urbanos para que aprendan a utilizar plataformas de comercio electrónico, redes sociales y herramientas digitales destinadas a la promoción y comercialización de productos.
- 16 Desarrollar estrategias de marca que posicionen los productos artesanales como elementos representativos y diferenciadores de la cultura isleña.
- 17 Ofrecer asesoría a personas propietarias de micronegocios para facilitar el acceso a recursos de capital semilla, mediante fuentes de financiación alternativas al Fondo Emprender, con el fin de fortalecer sus actividades productivas y comerciales.
- 18 Promover espacios de intercambio de conocimientos entre instructores y aprendices, valorando tanto los saberes técnicos como el conocimiento empírico y ancestral.
- 19 Mejorar la usabilidad de la plataforma Sofía Plus, considerando que muchas personas aspirantes presentan bajos niveles de formación, lo cual dificulta el acceso a la oferta institucional.
- 20 Atender las dificultades que enfrentan madres cabeza de hogar para participar en procesos formativos, adecuando los horarios de formación a las tardes durante días hábiles, y así facilitar su participación sin comprometer el cuidado de niñas y niños



Conclusiones

Dimensión Social

- La mayoría de los micronegocios en el territorio surge como respuesta a la falta de oportunidades laborales, lo cual se refleja en que un alto porcentaje (80,07 %) corresponde a unidades productivas de tipo "por cuenta propia", vinculadas a la subsistencia y con necesidad de fortalecimiento.
- Fenómenos poblacionales como la migración masiva de personas colombianas hacia la isla han incrementado la población del archipiélago de San Andrés.
- Aunque los micronegocios emplean tanto a hombres como a mujeres, se identifica una mayor proporción de mujeres que trabajan sin remuneración en comparación con los hombres.

También se destaca un número creciente de mujeres que desempeñan roles como socias y propietarias, lo que demuestra una participación activa en las economías populares.

- EMICRON señala que Providencia y Santa Catalina son los municipios con el nivel más bajo de mujeres propietarias de micronegocios en el país.
- Se ha identificado una necesidad clara de formación en áreas como marketing y ventas, dado que muchas personas propietarias carecen de herramientas esenciales para asegurar la sostenibilidad de sus iniciativas productivas.
- las economías populares se presenta como una alternativa fundamental para quienes, por diferentes razones, no logran incorporarse al sector formal, ya sea como personas asalariadas o empleadas.

Dimensión Cultural

- Las tradiciones, creencias, celebraciones y expresiones culturales, en términos generales, contribuyen al dinamismo de las economías populares en cada uno de los municipios focalizados.
- Se evidencia un alto nivel de informalidad, acompañado de un vínculo fuerte con el entorno cultural y la identidad local, lo cual abre oportunidades para el desarrollo económico mediante el fortalecimiento de competencias y la preservación de prácticas tradicionales.
- El trabajo familiar y las relaciones basadas en el apoyo, la cooperación y la solidaridad resultan fundamentales para garantizar la sostenibilidad de los micronegocios vinculados a las economías populares en las islas.

Dimensión Organizativa

- El SENA goza de gran imagen y reconocimiento entre personas vinculadas a las economías populares, quienes expresan un profundo agradecimiento por el apoyo recibido en diferentes momentos de su trayectoria productiva.
- Una parte significativa de los micronegocios del departamento requiere apoyo en aspectos como acceso a crédito, formación, asistencia técnica, asociatividad, economía solidaria, contabilidad, finanzas, asesoría y acompañamiento.
- La unidad familiar constituye el núcleo y principal punto de apoyo que permite el funcionamiento y sostenimiento de muchas iniciativas productivas en el departamento.
- Las relaciones basadas en la cooperación y la solidaridad son características distintivas de las economías populares y solidaria en el territorio.
- La organización colectiva mediante figuras como asociaciones o cooperativas presenta bajos niveles de presencia, especialmente entre quienes no utilizan el espacio público, ya sea de forma móvil o en puntos fijos.

Dimensión Productiva

- El huracán IOTA también destruyó parte de los recursos invertidos en los emprendimientos beneficiarios del Fondo Emprender, los cuales no lograron cumplir su propósito inicial.
- El apoyo institucional en procesos de formación, la creación de políticas públicas favorables y la protección de los saberes tradicionales resultan fundamentales para garantizar la continuidad de los micronegocios y fortalecer las economías populares en San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

- Se identificaron problemáticas asociadas al distanciamiento y al aislamiento territorial, lo que resalta la necesidad de fortalecer el vínculo del SENA con las unidades productivas para contribuir a su consolidación, mejorar su sostenibilidad y generar un impacto positivo en la calidad de vida de la población.
- Las economías populares desempeña un papel clave en el desarrollo local, al generar ocupación y promover la identidad cultural en el departamento.
- El transporte de personas y domicilios mediante motos, motocarros, triciclos con motor, bicitaxis, taxis, lanchas, yates y botes, junto con la venta ambulante de alimentos preparados, representa una porción significativa de los micronegocios en el departamento. Aunque los resultados de EMICRON no alcanzan ese nivel de detalle, esta interpretación se sustenta al comparar los datos con las observaciones recogidas en terreno.
- A pesar del potencial económico que representan los micronegocios, muchos enfrentan desafíos importantes en su proceso de formalización y crecimiento.

Dimensión ambiental

- El paso del huracán IOTA por las islas de Providencia y Santa Catalina generó afectaciones significativas en la flora y la fauna del territorio.
- Las personas propietarias de micronegocios que participaron en los grupos focales demostraron tener conciencia sobre la importancia del cuidado ambiental.
- Las unidades productivas del departamento requieren formación en temas relacionados con economía circular, elaboración de compost, manejo de residuos y control de la contaminación acústica.

Tabla de siglas

- **CENU:** Censo Económico Nacional Urbano
- **CIIU:** Clasificación Industrial Internacional Uniforme
- **CNPV:** Censo Nacional de Población y Vivienda
- **DANE:** Departamento Administrativo Nacional de Estadística
- **ECP:** Encuesta de Cultura Política
- **ECV:** Encuesta Nacional de Calidad de Vida
- **EMICRON:** Encuesta de Micronegocios
- **EP:** Economía Popular
- **EPS:** Economía Popular Solidaria
- **ENUT:** Encuesta nacional de uso del tiempo
- **GEIH:** Gran Encuesta Integrada de Hogares
- **I.P.M:** Índice de Pobreza Multidimensional
- **LGBTIQ+:** lesbianas, gay, bisexuales, transgénero, intersexuales y queer.
- **P.E.A:** Población económicamente activa
- **PIB:** Producto interno bruto
- **PIDARET:** Planes Integrales de Desarrollo Agropecuario con Enfoque Territorial
- **P.M:** Pobreza Monetaria
- **PND:** Plan Nacional de Desarrollo
- **SENA:** Servicio Nacional de Aprendizaje
- **SNAIP:** Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada
- **UD:** Unidad Doméstica

Glosario

Actividad económica: es la creación de valor agregado mediante la producción de bienes y servicios en la que intervienen la tierra, el capital, el trabajo y los insumos intermedios. Proceso o grupo de operaciones que combinan recursos tales como equipo, mano de obra, técnicas de fabricación e insumos, para la producción de bienes o servicios; que pueden ser transferidos o vendidos a otras unidades, almacenados como inventario o utilizados por las unidades productoras para su uso final.

Asociatividad: Es la unión de voluntades, iniciativas y recursos por parte de un grupo, alrededor de objetivos comunes, desarrollando un proceso que exige compromiso, persistencia y disciplina.

Caracterización: Es un ejercicio investigativo con el cual se busca identificar las características / atributos más relevantes de los grupos de valor y de interés que son sujetos de los derechos que garantiza una Entidad, con el fin de entregar insumos a las áreas, para mejorar los servicios y trámites de la Entidad.

CampeSENA: Es una estrategia del SENA para promover el reconocimiento de la labor del campesinado colombiano, fortalecer

su economía y facilitar el acceso de esta población a los diferentes programas y servicios del SENA, con justicia social, ambiental y económica.

Economía campesina: Una lógica y organización interna que interrelaciona la tierra disponible con los demás medios de producción y la disponibilidad de la fuerza de trabajo familiar, con las necesidades de subsistencia de la familia y de equilibrar estos factores según su articulación con la dinámica del conjunto de la economía y la existencia de cadenas y circuitos productivos y demográficos.

Economía del cuidado: Comprende la producción, distribución, intercambio y consumo de los servicios de cuidado como el trabajo doméstico y el cuidado no remunerado.

Economía no observada: se refiere a las actividades subterráneas, ilegales, informales o de producción de los hogares para su consumo final propio y que no son capturadas por ninguna operación estadística ni existe fuente de información directa.

Economía popular: La economía popular se refiere a los oficios y ocupaciones mercantiles (producción, distribución y comercialización de bienes y servicios) y no mercantiles (domésticos o comunitarios) desarrollados por unidades económicas de baja escala (personales, familiares, micronegocios o microempresas), en cualquier sector económico.

Los actores de la EP pueden realizar sus actividades de manera individual, en unidades económicas, u organizados de manera asociativa. El impulso a la economía popular parte de una comprensión de sus dinámicas intrínsecas. Estas actividades generan valor social y económico significativo, y una vez entendido su funcionamiento y lógica de acción, se implementarán mecanismos que contribuyan a su crecimiento y productividad.

Economía solidaria: Actividades económicas de tipo asociativo fundadas sobre los valores de solidaridad, autonomía y ciudadanía. Establecimiento: Unidad económica o parte de esta que, en un espacio

independiente, combina factores y recursos para el desarrollo de una actividad económica y respecto de la cual se puede recopilar información para el cálculo de empleo, ingresos y costos. Además, cuenta con instalaciones delimitadas por construcciones que se ubican de forma permanente en un mismo lugar.

Full Popular: es una estrategia del SENA para impulsar la “Economía Popular”, que busca empoderar a emprendedores, micronegocios y unidades productivas personales, familiares, domésticas y comunitarias de cualquier sector económico.

Micronegocio: Es la unidad económica con máximo nueve (9) personas ocupadas, que desarrolla una actividad productiva de bienes o servicios, con el objeto de obtener un ingreso, actuando en calidad de propietario o arrendatario de los medios de producción.

Patrón o empleador(a): son las personas que dirigen su propia empresa económica o ejercen por su cuenta una profesión u oficio, utilizando uno(a) o más trabajadores(as) remunerados(as), empleados(as) y/u obreros(as).

Personal ocupado: corresponde al personal que labora en la empresa o establecimiento, contratado de forma directa (trabajadores que reciben un pago) por esta o a través de empresas especializadas, y a los propietarios, los socios y los familiares sin remuneración fija.

Propietarios o socios: personas que no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado). El propietario es la persona que toma las decisiones de la empresa, los socios trabajan con ellos de forma asociativa.

Reindustrialización: proceso de transformación productiva que busca generar valor agregado en el aparato productivo colombiano, que incluye tanto bienes como servicios, a través de proyectos en apuestas estratégicas intersectoriales y la consolidación de encadenamientos productivos entre regiones y con el mundo, para contribuir con el desarrollo territorial y al cierre de brechas en la economía.

Sector manufactura: la transformación física o química de materiales, sustancias o componentes en productos nuevos. Los materiales, sustancias o componentes transformados son materias primas procedentes de la agricultura, la ganadería, la silvicultura, la pesca y la explotación de minas y canteras, así como productos de otras actividades manufactureras. La alteración, la renovación o la reconstrucción de productos se consideran por lo general actividades manufactureras.

Sector servicios: Las actividades desarrolladas por unidades económicas encaminadas a generar o a poner a disposición de personas, hogares o empresas una amplia gama de productos intangibles, que cambian las condiciones de las unidades que los adquieren. Poseen una diversidad de características de acuerdo con las necesidades de quienes los solicitan.

Sector comercio: venta al por mayor y al por menor (venta sin transformación) de cualquier tipo de productos y la prestación de servicios relacionados con la venta de mercancía.

Trabajador familiar no remunerado: todas aquellas personas que viven en el hogar del titular (o titulares) de la empresa propietaria y que trabajan en o para el establecimiento. Laboran por un tiempo no inferior a la tercera parte de la jornada normal (quince horas semanales), no participan en su dirección, y no perciben remuneración regular alguna (es decir, sin que exista una cuantía acordada de remuneración del trabajo realizado).

Trabajador(a) por cuenta propia: son las personas que explotan su propia empresa económica o que ejercen por su cuenta una profesión u oficio con ayuda o no de familiares, pero sin utilizar ningún(a) trabajador(a) (empleado(a) u obrero(a)) remunerado(a). Estas personas pueden trabajar solos o asociados con otras de igual condición.

Trabajadores que reciben un pago: son todas aquellas personas trabajadoras que son contratadas a cambio de un pago, en dinero o en especie, como retribución por las labores realizadas.

Referencias

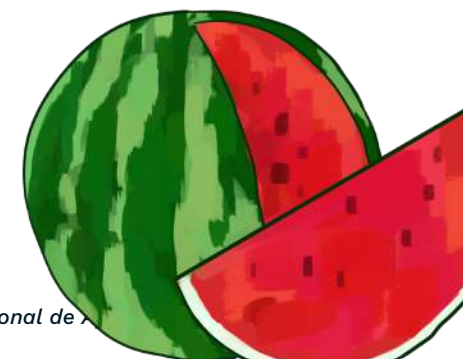
- Acuerdo 890 de 2023 [Consejo de Bogotá]. Por medio del cual se reconocen las ocupaciones y los actores de la economía popular, se crea la alianza público popular como instrumento de reactivación económica, se articulan los sistemas de información, y se dictan otras disposiciones. 27 de marzo de 2023
- Álvarez Leguizamón, S. (2013). La Nueva Economía Política de la Pobreza: Diagnóstico y Asistencia. La Revista del Plaln Fenix, Voces en el Fenix, Sumario N° 22. <https://drive.google.com/file/d/1Z7wLG12VSKmWbNegfBbXZnF0uC77jVbA/view>
- Conesa, V. (2003). Guía metodológica para la evaluación del impacto ambiental (2.a ed). Ediciones Mundi-Prensa.

- Coraggio, J. L. (2004). La gente o el capital: desarrollo local y economía del trabajo. Ediciones Abya Yala. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/ciudad/20180103040333/gente.pdf>
- Coraggio, J. L. (2009). La Economía del Trabajo. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/ECONOMIA%20DEL%20TRABAJO3.pdf>
- Coraggio, J. L. (2011). Economía social y solidaria: trabajo antes que capital. Ediciones Abya-Yala. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/economiasocial.pdf>
- Coraggio, J. L. (2013). La Economía Social y Solidaria ante la Pobreza. La Revista del Plaln Fenix, Voces en el Fenix, Sumario N° 22. <https://drive.google.com/file/d/1Z7wlGl2VSKmWbNegfBbXZnFOuC77jVbA/view>
- Coraggio, J. L. (2016). La economía social y solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades. En J. L. Coraggio, J. L. https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Coraggio, J. L. (2018). Potenciar la Economía Popular Solidaria: una Respuesta al Neoliberalismo. <https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/POTENCIAR%20LA%20EPS%20CORAGGIO%20REVISTA%20OE.pdf>
- Coraggio, J. L. (2020). Economía social y economía popular: conceptos básicos. Contribuciones de concejeres. Universidad Nacional General Sarmiento. Buenos Aires, Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/coraggio.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2018). Proyecciones de Población Municipal por Área y Pertenencia Étnico Racial.
- <https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Ffiles%2Fcenso2018%2Fproyecciones-de-poblacion%2FNacional%2Fanex-DCCD-Proypoblacion-PertenenciaEtnicoRacialmun.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2022, diciembre). Clasificación Industrial Internacional Uniforme de todas las actividades económicas. Revisión 4 adaptada para Colombia. https://www.dane.gov.co/files/sen/nomenclatura/ciiu/CIIU_Rev_4_AC2022.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (31 de mayo 2024). Boletín Técnico Encuesta de Micronegocios – EMICRON Año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/bol-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año 2023. <https://www.dane.gov.co/filCkes/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. Boletín Técnico, Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), Mayo – Julio de 2024. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/GEIH/bol-GEIHEISS-may-jul2024.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Anexo Total Nacional – EMICRON año 2023. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/EMICRON/anex-EMICRON-2023.xlsx>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Censo Económico Nacional Urbano – CENU 2024. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/comercio-interno/censo-economico-de-colombia>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Presentación Encuesta de Micronegocios, Resultados Generales Año 2023. <https://www.dane.gov.co/filCkes/operaciones/EMICRON/pres-EMICRON-2023.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Índice de Pobreza Multidimensional <https://view.officeapps.live.com/op/view.aspx?src=https%3A%2F%2Fwww.dane.gov.co%2Ffiles%2Foperaciones%2FPM%2Fanex-PMultidimensional-Departamental-2023.xlsx&wdOrigin=BROWSELINK>

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2024). Pobreza Monetaria <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/pobreza-monetaria>
- Departamento Nacional de Planeación [DNP]. (2023, mayo). Plan Nacional de Desarrollo 2022- 2026, Colombia: Potencia Mundial de la Vida. <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Prensa/Publicaciones/plan-nacional-de-desarrollo-2022-2026-colombia-potencia-mundial-de-la-vida.pdf>
- Hillenkamp, I. (2016). ¿Innovar para sostenerse? Representaciones y prácticas de Economía Popular Solidaria en América Latina. En J. L. Coraggio, J. L. Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 65-82). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Laville, I. Hillenkamp, I. Farah, J. Jiménez, S. Vega, L. Guridi y J. C. Pérez (Eds.). Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas. (pp. 15-38). Ediciones Hegoa https://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Libro_ESS.pdf
- Ley 99 de 1993. (1993, 22 de diciembre). Congreso de la República. Ley General Ambiental de Colombia. Diario oficial No 45.196. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=297>
- Bernal, M., Giraldo, C. y Ramírez, Y. (2023). Habitar la Ciudad desde las Ventas Callejeras, Experiencias en la Localidad de Suba, Bogotá. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/248847/1/Economias-populares.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural - Unidad de Planificación Rural y Agropecuaria UPRA, San Andrés y Providencia, Documento Regional.
- https://upra.gov.co/Kit_Territorial/2-%20Informaci%C3%B3n%20por%20Departamentos/SAN%20ANDRES%20Y%20PROVIDENCIA/2-%20Documento%20Regional%20UPRA%20

San%20Andr%C3%A9s%20y%20Providencia.pdf

- Molano, O. L. (2007a). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7), 69-84. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Molano, O. L. (2007b). Identidad cultural un concepto que evoluciona. Opera, (7). 73. <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/1187/1126>
- Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. https://base.socioeco.org/docs/razeto_la_economia_de_solidaridad_06.pdf
- Roig, A. (2017). La economía popular como fuente de derechos sobre lo público. En Giraldo, C. Economía popular desde abajo. Ediciones desde abajo.
- Servicio Nacional de Aprendizaje [SENA]. (29 de agosto de 2023). Lanzamiento de la estrategia nacional 'Full Popular' 2023 [Video] YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=e96LjBOjjUE&t=1740s>
- Sobrepoblación en San Andrés y migración ilegal por sus aguas, (2024, Julio 11), El Isleño.com.
- https://www.xn--elisleo-9za.com/index.php?option=com_content&view=article&id=29577:2024-07-11-13-50-12&catid=60:actualidad&Itemid=96
- Revista Universidad EAFIT (2008). La Sustitución de Importaciones como Medio para un Desarrollo Sostenible. file:///C:/Users/marca/Downloads/revista,+Gestor_a+de+la+revista,+15103.pdf





Jorge Eduardo Londoño Ulloa

Director General del SENA

David Enrique Garzón García

Director de Promoción y Relaciones Corporativas

Luis Alejandro Jiménez Castellanos

Director del Sistema Nacional de Formación para el Trabajo

Yudy Torres Pérez

Coordinadora Nacional de Relacionamento con la Ciudadanía

Equipo de investigación

Carlos Arturo Riaño Puentes

Investigador – Dinamizador

Érika Tibavija Alfonso

Sylvia Daniela Moreno Rodríguez

Comunicadoras Sociales

María Paula Vargas Parra

Investigadora Temática

Mario de Jesús Castillo Bolaño

Investigador Junior

Brilli Nayibe Mamanche Castiblanco

Apoyo Administrativo

Oficina de Comunicaciones

4E SAS

Oscar Darío Calle Vargas

Diseño y diagramación

Valeria Quintero Cuervo

Ilustración

Luz Elena Cuervo

Dirección creativa



@SENAcomunica

www.sena.edu.co

Canales telefónicos:

Líneas de atención a la ciudadanía, empresas y PQRS.

Bogotá: +(57) 601 736 60 60

Línea gratuita y resto del país: 018000 910270